

11

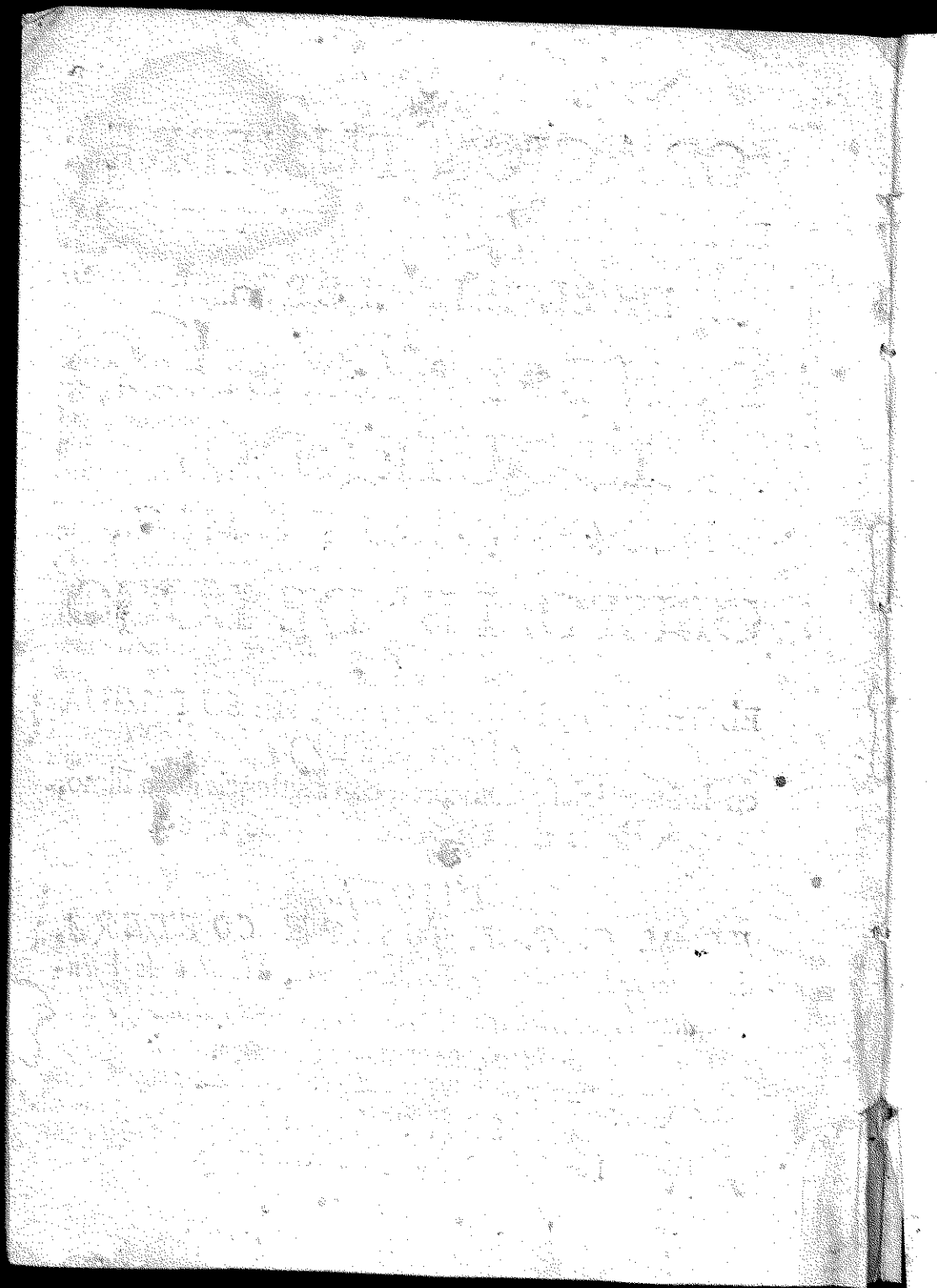
✠

ORACION FUNEBRE
EN LAS HONRAS, QUE A LA BUENA MEMORIA
DE EL ILL.^{MO} I RR.^{MO} S.^R
DON F.^R FRANCISCO
IZQUIERDO,
DEL CONSEJO DE S. MAG.,
OBISPO, I S.^R DE LUGO

CONSÁGRÓ
EL TIERNO, I FILIAL AMOR DE SU FAMILIA
(i faca ôi a luz)
en la Santa iglesia Cathedral, con afsistencia de su Illmo.
Cabildo el dia 26. de Enero de 1762.

DIJOLA.
EL M. R. P. F. JOSEPH COTTERA,
de el Sagrado Orden de Predicadores, Maestro de Estu-
diantes en el Convento de N. P. Santo Domingo
de la misma Ciudad de Lugo.

SANTIAGO:
Por Ignacio Aguayo i Aldemunde.



✠

APROVACION DEL M. R. P. Fr. JOSEPH SALGADO,
Lector de Sagrada Theologia en el Convento de N. P. S. Fran-
cisco de la Ciudad de Lugo.

M Andanme los Sres. Dres. D. Antonio Cosentino de Tejada, Arzediano de Neira, i D. Antonio Felipe Rodriguez, Doctoral, Arzediano de Sarria, Canonigos Dignidades de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, i Provitores en ella, i su Obispado *Sede vacante*, que diga mi parecer sobre la Oracion fúnebre, que en las horas a la buena memoria del ILLMO, i RRMO SEÑOR D. FR. FRANCISCO IZQUIERDO, del Consejo de S. M., Obispo, i Señor de Lugo, que sacò ói a luz, i confagrò el tierno, i filial amor de su Familia en la Santa Iglesia Cathedral, con asistencia de su Illmo. Cabildo; i dijo el Rmo. P. M. Fr. Joseph Cottera, del Sagrado Orden de Predicadores, Maestro de Estudiantes del Convento de N. P. Sto. Domingo de dicha Ciudad de Lugo. Mandomelo assimisimo el Rmo. Orador en una simple insinuacion de su gusto, que hà sido para mi obediencia el más honroso precepto; aunque, habiendo congeniado a la primera vista los dos, o por symbolizar perfectamente el sacro horòscopo de uno, i otro, o por ser una misma la Estrella de Domingo, que nos influye, i conduce a entrambos; no pudiera dudar que serian uniformes nuestros pensamientos, dictámenes, i juicios, como decia Persio a su Maestro:

*Non equidém hoc dubites, amborum fiedere certo
consentire dies, & ab uno Sidere duci:::
Nescio quid certè est quod me tibi temperat Astrum.*

Supongo, pues, i confieso con la ingenuidad que acostumbro, que antes que tuviese la dicha de conocer, i oír al Rmo. P. M. Cottera, havia oído yd panegirizar su ingenio, sabiduria, sutileza, facundia, eloquencia, energia, i demas sublimes prendas, que constituyen a un Orador con todos los apices de perfecto. ¿Pero que sucedió? Lo que dijo Tácito. Que

nec

neq; minus periculum est ex magna fama, quam ex mala. Succedió que quanto mas me le predicaban, tanto menos creía yo que fuese buen Predicador, peligrando su crédito en su grande fama, como pudiera en la mala. Sabía yo, que *vera, & ficta simula spargebat fama per orbem.* Sabía, digo, que la fama lifongera suele vestir la verdad de tantas ficciones, i mentiras, que apenas se le oye una verdad desnuda. Tenia fuera de esto largas, molestas, intufribles experiencias de varios Oradores, que, aclamados de gigantes, excedian apenas la estatura de pigmeos.

Esto supuesto, como supieste yo, luego que arribè a Lugo, que predicaba el Rmo. Cottera el Sermon de Defagravios, fui a oírle con poca fé, i ninguna esperanza de que sus conceptos correspondiesen a sus voces, i su mérito a su fama. Oíle en fin; mas ¿que resultò? Crerè que no puedo decirlo mejor que usurpando, traduciendo, i trobando las palabras con que la Reina Saba confesso, i se retrató del inferior concepto, o mal juicio, que avia hecho de las obras, magnificencia, i fabiduria de Salomón. Verdadera ès, dige, la voz que hè oído en mi tierra, i en tierras bien distantes de Lugo, a cerca de los Sermones, i a cerca de la fabiduria del Rmo. P. M. Fr. Joseph Cottera. No creía yo a los que me lo referían, hasta que yo mismo vine, lo ví por mis propios ojos, i experimentè por mí mismo, que ni aun la mitad se me avia contado. Mayor ès sin duda su fabiduria, sus obras intelectuales, i sus Sermones, que todo el rumor que yo avía oído.

El mismo concepto, que hice entonces de aquel Sermon de Defagravios, hago ahora de la Oracion fúnebre, que predicò en las honras del ILLMO. IZQUIERDO: siendo acaso la obra, el trábajo, i la fabiduria de esta, mayor que el rumor, que oi de aquel, si ès que puede ser mayor. El thema que hà tomado del capitulo 16. del Libro de Job. no puede ser mas oportuno: porque en la muerte de tan gran Prelado todo consuelo ès ligero, i todo consolador pesado. El asunto ès sério, grave, magestuoso, i comprehensivo en los tres epithetos, SABIO, RECTO, i JUSTO de todo el objeto, i todo el Heroe que se

propuso : no pudiendo decirse mas de un Obispo ; ni deviendo decirse menos del ILLMO. difunto. Los pensamientos son delicados , i sublimes ; pero oportunos , edificantes : insistiéndome nos , como enseña el grande Augustino , en que sean altos , que aptos. El estilo finalmente es fluido , claro , limpio , i aligerado de la pesadez de aquellos , que no contentos con aver dicho una vez la cosa bien , la repiten para decirla mal. Por evitar este escollo , toca pasageramente el Orador muchas circunstancias , i otras las omite : siendo igual su discrecion en saber hablar , que en saber dejar de decir.

Recelo , sin embargo , que dos puntos de su Oracion han de desagradar a algunos. El primero es , que recomiende tanto su Rma. la religiosidad del ILLMO. IZQUIERDO , quando es constante , que no todos quieren los Obispos tan Religiosos. El segundo es , que alabe la sabiduria , i providencia de su ILLMA. en derivar , o sacar las fuentes àcia fuera , i en dividir sus aguas en las plazas : porque ài gustos tan estragados , que no querian las fuentes tan publicas , ni las aguas tan claras. I respecto de estos *afsidue repetunt quas perdant Belides undas*. Yo , bien lejos de creer , que los dos passages contravengan a las buenas costumbres , i Pragmaticas reales , juzgo que conducen a su mas exacta observancia ; i lo mismo siento de todo el discurso de la Oracion , salvo el parecer del que mas sabiamente sintiere : lo que firmo en este Convento de N. P. S. Francisco de Lugo en 3. de Marzo de 1762.

Fr. Joseph Salgado.



LICENCIA DE LUGO.

NOS LOS DRES. D. ANTONIO COSENTINO DE Tejada, Arzediano de Neira, i D. Antonio Felipe Rodriguez, Doctoral, Arzediano de Sarria, Dignidades, i Canonigos en la Santa Iglesia Cathedral de Lugo, i Provisores en ella, i su Obispado, Sede vacante por muerte de el ILLMO SEÑOR D. FR. FRANCISCO IZQUIERDO, &c.

POr la presente, i por lo que a Nos toca damos Licencia, para que se pueda imprimir, e imprima la Oracion funebre, que predicó en las Exequias, que se celebraron por el Anima de el ILLMO., i RRMO. S. D. FR. FRANCISCO IZQUIERDO, Obispo, i Señor que fué de esta Ciudad, en la Santa Iglesia Cathedral de ella el M. R. P. Fr. Joseph Cottera, del Orden de Predicadores, Maestro de Estudiantes del Convento de Santo Domingo de la misma; en atencion a que de nuestra orden fué vista, i reconocida, i no contine cosa, que se oponga a nuestra Santa Feé Catholica, i buenas costumbres. Dada en la Ciudad de Lugo a quatro dias del mes de Marzo año de mil setecientos sesenta i dos.

Dr. D. Antonio Cosentino
de Tejada.

Dr. D. Antonio Felipe
Rodriguez.

Por mandado de los Señores Provisores Sede vacante.

D. Pedro Quiroga i Armeño. Srio.

✠

LA PROVACION DEL LIC. D. SIMON DIAZ DE RAVAGO,
*Colegial, i Rector, que fue del Mayor del Arzobispo de la Uni-
 versidad de Salamanca; Magistral de la Santa Iglesia Cathedral
 de Tuy, i al presente Canonigo Penitenciario de la Santa, Aposto-
 lica, Metropolitana Iglesia de Sr. Santiago, i Examinador
 Synodal de su Arzobispado.*

O Bedeciendo gustoso al apreciable percepto del S. Dr. D. Juan Varela Fondevila, i Vereca, Provitor, Governador, i Vicario General de este Arzobispado, hé leído la Oracion funebre, que a la piadosa memoria del ILLMO., i RRMO. S. D. Fr. FRANCISCO IZQUIERDO, del Consejo de S. M., Obispo, i Señor de la Ciudad de Lugo, predicó el R. P. M. Fr. Joseph Cottera, del Sagrado Orden de Predicadores, Maestro de Etudiantes del Convento de Santo Domingo de la misma Ciudad: varios Sermones han llegado a mis manos del mismo Autor; i en todos ellos demuestra con claridad la profundidad de su Sabiduria, el lleno de su vasta seria erudicion, i la valentia singular de su eloquencia, siempre igual, siempre constante, i nerviosa. Con la mas leve reflexion notará qualquiera, que tenga vista proporcionada para tanto golpe de luz, en las obras de este Orador el primor con que traslada a lo escrito la magestad del estilo, el peto de las Sentencias; i sublimidad de Doctrinas, tan sabiamente distribuidas, que parece traen consigo tal energia, i eficacia, que no se pueden leer sin imaginarlas de una bien animada voz: esto es lo que hé advertido yo en todos los Sermones de este Rmo. pero en este hago juicio, que deve a la Causa de él la ocasion de haver evidenciado, que no tienen que embidiar nuestros tiempos la celebrada eloquencia de los Oradores antiguos: en el dialogo, que sobre este assunto escribió Quintiliano, se concluye, que no igualar la Oratoria de su siglo a la de los siglos antecedentes consistia en gran parte en la desigualdad de las causas, cuya magnitud hace mucho, para que sobrefalga la grandeza del Orador. (*)

Aquí, pues, halló el Rmo. Cottera ocasion proporcionada, para explayar su grande eloquencia, por que el ILLMO.

SE.

(*) *Crescit enim cum amplitudine rerum vis ingenii, nec quisquam clarum, & illustrem orationem efficere potest, nisi causam parem induerit.*

SEÑOR IZQUIERDO, sujeto de la Oracion, nada tubo, que no fuisse grande; su religiosidad, i eminente sabiduria, su egemplar o incantable sollicitud, i prudencia en el gobierno fueron bien notorias en nuestra España; de toda su portentosa Vida es puntual descripcion esta funebre Oracion, i tanto, que no acabo de admirarla; grande la pintura, grande el egemplar, i todo tan grande, que a mi me faltan voces, para espresar lo mucho que concibo, assi de la Oracion, como del objeto de ella; solo no dejare de decir, que en esta pieza hallarán todos los Prelados las maximas, i reglas, que deven practicar, imitando al ILLMO. S. IZQUIERDO en su assombrosa, i penitente Vida, i los doctos mucha doctrina en que delectar sus entendimientos, admirando la singular sabiduria, i facundia del Orador: por uno, i por otro, como por no tener cosa, que se oponga a nuestra Santa fé, i buenas costumbres, soi de sentir, que es digno de darse a la Prensa: assi lo siento salvo, &c. Santiago, i Marzo 14. de 1762.

Lic. D. Simon Diaz de Ravago.

LICENCIA DEL ORDINARIO DE SANTIAGO.

NOS EL Dr. Dn. JUAN VARELA FONDEVILA, PROVISOR, GOVERNADOR, i Vicario general en esta Santa Iglesia, Ciudad, i Arzobispado de Santiago por el Illmo. Sr. Dn. Bartholome de Rajoy i Loffada, Arzobispo, i Sr. de todo ello, del Consejo de S. M., su Capellan Mayor, Juez Ordinario de su Real Capilla, Casa, i Corte, Notario Mayor del Reino de Leon, &c.

Por la presente, i por lo que a Nos toca damos Licencia, para que se pueda imprimir, e imprima el Sermon, i Oracion funebre, que predicó en la Santa Iglesia Cathedral de Lugo el R. P. M. Fr. Joseph Cortera del Sagrado Orden de Predicadores, Maestro de Estudiantes del Convento de Santo Domingo de dicha Ciudad de Lugo en las Honras del ILLMO., i RRMO. S. D. FR. ERANCISCO IZQUIERDO del Consejo de S. M., Obispo, i Señor que fué de la citada Ciudad, i Obispado de Lugo (que Dios goze) mediante que de nuestro mandato ha sido visto, i reconocido por el Lic. Dn. Simon Diaz de Ravago, Colegial, i Rector, que fue del Mayor del Arzobispo de la Universidad de Salamanca. i actualmente Canonigo Penitenciario de esta Santa Iglesia, i no tener cosa opuesta a nuestra Santa fé, i buenas costumbres. Dada en la Ciudad de Santiago a 17. de Marzo de 1762.

Dn. Juan Varela Fondevila i Vereca,

Ante mi
Domingo Antonio Zernadas



Consolatores onerosi omnes vos estis: Job cap. 16.

EXORDIO.



SI YO TUVIERA UNCO-
 razon tan docil, que, no
 obitante su dolor, supie-
 ra obedecer, le mandara
 con imperio, que no es-
 torvase en este breve rato
 el obsequio, que la Ra-
 zon, la Justicia, i Grati-
 tud quieren hacer a quien es digno de eterna
 memoria por Razon, por Gratitude, i por Jus-
 ticia. (1) Si yo pudiesse unir en estrecho la-
 zo al merito, i al afecto, de modo que este
 calasse, quando era razon, (2) me persuado a
 que el merito solo llenaria plenamente vuest-
 ra expectacion, gozando el elogio la rara ef-
 cepcion de apasionado, ponderativo, compa-

A

pas-

(1)
*Qui de illis nati
 sunt reliquerunt no-
 men narrandi lau-
 des eorum.
 Ecclesiast. cap. 44.
 v. 6.*

(2)
*Ego quibus potui
 vivibus fidei reluc-
 tabar affectui ni-
 tens, vel invitus
 non moveri frustra
 additione nature,
 judicio iusti, flage-
 lo terribilis, Do-
 mini voluntate.
 D. Bernard. serm.
 26 sup. Cantic.*

(3)
*Vis doloris abdu-
cit intentionem.*
Div. Bernard. ibid.

(4)
*Amor meus, pon-
dus meum.*
D. Augustin. lib.
11. de Civitat. Dei,
cap. 28.

(5)

(6)
*Nec potui impe-
rare tristitia.*
D. Bernard. ubi su-
pra.

(7)
*Sicis oculis steti
ad tumultum: potui
imperare lachryma.*
D. Bernard. ibid.

(8)
S. Hieronym.
Epistol. 3. Epitaph.
Nepoc.

(9)
*Latus scripsit se-
dit aerius.*
D. Bernard. ibid.

(10)
*Lachryma natu-
raliter mitigant
tristitiam*
D. Thom. 1a. 2q.
q. 38. art. 2.

pasivo, i tierno; e yo el gústo de manifes-
taros sin ceguedad, i sin capricho aquella al-
ma grande, i espíritu distinguido de el ILLMO.
IZQUIERDO. Mas, o expresion! que, confun-
diendo uno, i otro, (3) arrastras con dulce
violencia la voluntad, (4) que despavilada con
tan terrible golpe, dice, que no cede, i que la
razon peróre, o no peróre. O expresion! que
haciendo correr igualmente al merito, i al afecto,
i no se si con mas fuerza al cariño, re-
tardas a aquel la nativa propension, con que
se inclina a llenar el juicio, que muchos años
ha empezò a formar España de el ILLMO. Iz-
QUIERDO. Bien percibo, que al merito no le
abultan los suspiros; (5) i que estos tien-
nen unicamente por blanco el desahògo de pri-
vados sentimientos; como asimismo, que
injustamente usurpan los instantes, que devri-
an consagrarse al honor, que se merece la vir-
tud de este Illustrisimo. Mas, si es el Señor
IZQUIERDO, tenga el merito paciencia, que no
parecerà improprio, sobrando tanta razon, pa-
ra sentir la muerte de este Señor, que me de-
tenga a llorar.

Esto devria yo hacer por las razones,
que me asisten; pero, si me veo privado por
esta vez de el imperio sobre mi afecto, (6)
como en ocasion identica confessaba de sí mis-
mo el gran P. S. Bernardo, no menos ignoro
el poder sobre mis lagrimas, que consiguió el
mismo Santo. (7) Pues ojalà pudiera yo decir
con el P. S. Geronimo, (8) *Exite lachryma, exite,*
salid lagrimas, corred; aunque el dolor tira a
mas, (9) que decia S. Bernardo. No dudo que
las lagrimas alivian, por que así me lo as-
segura el Angel de las Escuelas; (10) pero tam-
bien

3
 bien es constante, que ai sentimientos extaticos, que, interceptando el camino al detahógo, privan a las lagrimas de su nativo fluxo, i retrocediendo con violenta agitacion âcia su principio, ahogan el corazon en su centro. (11) Es natural, dice el Angélico Doctor, que el afligido respire; i lo hace, quando comunica a otros sus sentimientos: (12) mas suele aver tales golpes, que oprimen los sentidos; (13) i en éste caso la falta de sentimiento no es fortuna, sino prueba convincente, de que la pena, pisando los limites regulares, transcendio leyes comunes, colocando el mayor dolor en el mismo no sentir. Estos son puntualmente los terminos en que se pintaba Job, quando decia: *ahora si que me oprimió mi dolor*; (14) e yo añado con el P. S. Bernardo, ahora si que estoi vencido: (15) *fatior victus sum*. Algun dia, aunque la pena era mucha, tenia alientos para llorar. Algun dia, aunque con harto trabájo, os decia el motivo de el dolor. Algun dia solia, tal qual, hablar en asuntos melancolicos; ói yace mi tristeza muda, (16) mi pena yerta, mi lengua fria, mi imaginacion pasmada: efectos, que en sí mismo ponderaba S. Geronimo, en punto no muy distante del mio. (17) Oí me es fuerza confesar, que el dolor me sorprehendió, impidiendo aquel genero de libertad, que vuestra condescendencia me solia permitir. (18)

Bien percibo, que vuestros sentimientos son desahogos del mio; que, mirar en vuestros rostros escrito en palidos caracteres el motivo de mi pena, pudiera servir de alivio; i finalmente, que, ver correr hilo a hilo, como Ovidio alguna vez lo pintó, (19) tiernas lagrimas por las megillas de aquellos, que sabén bien sentir,

(11)
*Suppressus dolor
 altius introsum
 radicavit, eo acer-
 bior factus, quo non
 est exire permiffus.*
 D. Bernard. ibid.

(12)

(13)
*Vehemens sensu-
 bile ledit sensum.*

(14)

*Nunc autem op-
 pressit me dolor
 meus.* Job cap. 16.

(15)

D. Bernard. ibid.

(16)

*Turbatus sum,
 & non sum locu-
 tus.* Psalm. 76.

*Hæc enim mag-
 na cruciatio est.*
 Hug. Card. hic.

(17)

*Stupet animus,
 manus tremit, ca-
 ligant oculi, lin-
 gua balbutit.*

D. Hieronym. ubi
 sup. (18)

*Impedivit dolor
 ne faciliter, & li-
 bere uti possim ra-
 tiocinatione, sicut
 antea solebam.*

D. Thom. in c. 16.
 Job. (19)

*Quocumque as-
 piceres; luctus ge-
 mitusque sonabant.*
 Ovid. 1 Fast. Eleg. 3

tir, era suficiente lenitivo, si no para curar de el todo la herida, a lo menos para templarla, Pero perdonad por ésta vez lo que os voi a decir con Job, que el dolor, quando no conoce limites, no deve a mi juicio recatarse de expresiones. *Todos me sois consoladores gravosos.* (20) Agradezco vuestra compañía en el dolor; estimo vuestra tristeza, por que reconozco en todo esto un espíritu verdaderamente noble, que penetrado de el mas vivo sentimiento, confiesa lo que perdió en aquel PADRE, a quien devisteis cariños, honras, i aumentos.

(20)
Consoladores &c.
Job cap. 16.

(*)
Alude a los Familiares de S. Illmo.

(21)
Memento, quod nisi per illos natus non fuisses.
Ecclesiast. cap. 18.
v 30.

(22)
Illi debes quod habes, cui debes quod es. D. Ambr.
cap. 18. in Luc.

(23)
Consoladores &c.
Job. cap. 16.

(24)
D. Bernar. ubi sup.

(25)
D. Bernard. ibid.

(26)
Per te mihi Frater mi, mens sobria, grata quies, sermo efficacior, pinguior oratio, ferventior affectus.
Div. Bernard. ibid.

(*) Esta manifestacion filial acredita practicado aquel recuerdo, que hace el Espíritu Santo a los hijos en obsequio de sus Padres: *acuerdate, que, a no ser por ellos, no buvieras nacido.* (21) Ten presente, dice el P. S. Ambrosio, *que a aquel debes lo que tienes, a quien deviste lo que eres.* (22) Estos justos motivos de gratitud autentican de vivos, i sinceros vuestros sentimientos; i, a no hallarse en mi otros mas distinguidos, sin duda experimentaria el efecto, que un afligido percibe en el Coro de los tristes. *Pero todos me sois consoladores gravosos.* (23)

Nada me alivia, nada me temple; porque nadie me suple una falta: *heu! sublatu est, & omnia simul:* (24) Yo no veo ya a tu frente, O Illmo. Coro, al ILLMO. IZQUIERDO: *respicio ad Gerardum, ut consueveram, & non est.* (25) Ya no ven mis ojos aquella ancianidad venerable, que daba con su presencia alientos a mi ignorancia. (26) Ya no ven mis ojos aquella gravedad Religiosa, que infundia con su modestia espíritu a mi tibieza, alientos a mi voz, eficacia a mis Sermones, sobriedad a mis discursos, i quietud a mis deseos. (26) Ya, quanto digere
me

me parece nada , me parece mudo : por que
 yá no me oye aquel Obispo, que era mi Maest-
 ro , mi Pastor , mi Padre , mi hermano , i
 mi todo : *quidquid dixerit mutuum est, quia il-
 le jam non audit* , que decia S. Geronimo, llo-
 rando a su Nepociano. (27) Hiere mis ojos
 la nube, que cubre a Lugo; palpo la den-
 sa niebla de todo éite Obispado; oigo los tris-
 tes válidos , que a su Pastor difunto dà la esten-
 dida Provincia de su Grei : i todo me parece
 poco , me parece mudo , *quia ille jam non
 audit*. Sè, i me consta, que los Prelados egem-
 plares (*) sienten lo que yo siento , i lloran lo
 que yo lloro ; porque en el Señor IZQUIERDO
 perdieron un Compañero ; sienten las Aulas
 verse privadas de un Oraculo, las Cathedras de
 un Maestro, la Corte de un Consultor, los Gran-
 des de un Consejero. (28) En fin todos sienten;
 porque todos pierden : ésta Santa Iglesia El-
 poso, Lugo Protector, los Obispos Compañero,
 los Theologos su Maestro, el Clero su Egem-
 plar, los Pobres su Confuelo, los Religiosos su
 Norma. (29)

I mas que todos siente la Religion Do-
 minicana, pudiendo con razon decir, lo que el
 Padre San Bernardo : (30) *Commune Damnum,
 sed premio non reputabatur infortunio*; a todos
 hiere, a todos toca, a todos penetra ésta salta;
 pero mas que a mi Madre, a ninguno. No lo
 estrañeis, pues le crió a sus pechos, (31) educó-
 le en sus Claustros, intruyole en sus Aulas : i,
 lléno de Religiosa, virtud, discrecion, i letras,
 expusole al beneficio comun (32) en aquel gran
 Candelero, (33) que, situado en el corazon de
 España, (*) la luz, que en el se coloca, si es le-
 gitima, como ésta, a todos alumbra. ¡O Re-
 li-

(27)
 S. Hieron. ubi sup:
 (*)

(28)
*Officiis charitatis
 non deerat :: quis
 vacua ab eò recessit
 manus: si dives consi-
 litiū si pauper subsi-
 dium reportabat.*
 D. Bern. ubi sup.

(29)
*Qui Theonis insti-
 detis Magistratus
 Principem, multi-
 tudo moderatorem,
 studiosi Praeceptorē,
 Virgines pronubum,
 Cenobia: i iudicem,
 speculationes amas-
 tes Theologum,
 Pauperes Largito-
 rem.* Nazianz. in
 laud. Basil.

(30)
 D. Bernard. ibid:
 (31)

*Mens erat, mens
 planz.* D. Bern. ibid.
 (32)

Ut luceat omnibus,
 Math. cap. 5.
id est, ejus Doctrina.
 D. Th. exp. hunc
 loc. (33)
*Super candelabrum,
 id est in manifestis.*
 D. Thom. ibid.

(34)
 Madrid.

ligion Sagrada, amada Madre mia ! Recibe de mi cariño ésta corta expresion , que te ofrezco , dictada por el Padre San Bernardo : *llóro sobre todo el estado de nuestro Oráen.* I cumplo con éste llanto el consejo de Marcial : (34)

(34)
 Marcial. libr. 2.
 epigram. 41.

*Te mæsta decet asilere matri
 Lugentique virum , piunque fratrem.*

(35)
*Impedior dolore,
 qui non tollitur, ne-
 que locutione, ne-
 que taciturnitate.*
 D. Thom. in cap.
 16 Job.

(36)
*Deduxit Domi-
 nus per vias rectas.*

(37)
Filius doloris mei.

(38)
*Dederunt lumen
 in custodiis suis
 stelle.*

Baruch. cap. 3. v
 33.

(39)
*Vocatæ sunt, &
 dixerunt, adsumus.*
 Ibid.

(40)
*Cum per multa
 nobis laudem argu-
 menta: : suppedi-
 tet, & quidem prif-
 cis miraculis, qui-
 bus, & Historico-
 rum, & Poetarum
 volumina plena
 sunt.*
 Nazianc. in Laud.
 Basil.

llóro de el modo que puedo , supuesto que mi dolor no se templa ni con un remedio , ni otro ; apúro en que nuestro Angelico Maestro pinto el que padecia Job. (35) Llóro el terrible golpe , que a impulsos de Soberana mano hizo caer de tu estrellado Cielo aquel Astro de primera magnitud , que derecho en su giro, (36) solo para tí fué IZQUIERDO , porque acabo de vivir ; pudiendo decir ahora , que la nauerte le apagò , que es hijo de tu dolor. Llóro , ver desgajada de su nicho (38) aquella resfulgente Estrella , que a los *setenta i seis años* de su curso, cansada yà de vivir , aunque nunca de alumbrar , pagò el ultimo tributo al Eterno Sol de Justicia. (39)

¿MAS EN QUE DIA? ¡O acasos misteriosos, que reparados bien , abris camino a importantes reflexiones ! EL SANTO DIA DE REYES a las tres de la mañana. Esto , que parece acato , fija mi atencion , de modo que hice animo desde luego a omitir varios modelos , descripciones vivas, pinturas delicadas, Mitras gloriosas , que en el fertil , i delicioso campo de Escrituras , i de Historias (40) se pudieran ocurrir, como aptas a sombrear las raras qualidades de éste ILLMO. I sin reparar, en que ésta Eleccion pueda , o no censurarte de somera , como tan obvia en
 el

el día , hice, con todo cuidado, estudio en no admitir para su pintura mas lienzo , que el que me ofreció el Altísimo, llamando a juicio al ILLMO. IZQUIERDO el día Santo de REYES. ¿ El día de REYES ? Si : ¿ que si es día , en que los REYES adoran , porque no podrá ser día , en que los Obispos mueran ? Si es día , en que los Sabios ofrecen , (41) aquel era el día propio, para que el SEÑOR IZQUIERDO ofreciese, como Sabio, los talentos grangeados en tantos años de Vida.

Yo nunca os podrè decir , que en el esplendor magnífico de el Tróno , doradas brillantes de el Cetro, subidos colores de el Manto, ni en cosa que huela a Soberania, descubro al SEÑOR IZQUIERDO , pues fuè verdaderamente humilde , i extremadamente pobre , tanto, que aun en aquellos ornatos , en que explica la Dignidad Episcopal el sublime grado , que obtiene en la Iglesia, se miraba la cara natural de la modestia , sin mas perfles , sobre puestos , ni realces, que los de una prodigiosa litura , con que satisfaciendo los honores de la Mitra , en nada se hallaba agraviada la modestia Religiosa. No le descubro, por cierto, por el magnífico nombre de REYES ; aunque sé , que antiguamente el Rey era Sacerdote, i el Sacerdote era Rei. (42) Pero reparando entre sus Reales Purpuras varias circunstancias, que hacian visibles aquellos Monarchas en el acto de rendir adoraciones al Supremo , que lo es de Cielos , i tierra , descubro Nociones, tan propias , i verdaderas de el ILLMO. IZQUIERDO , que a mi no me dejan duda , o reduzcase a terminos de piadosa creencia, que aquel día ofreció el SEÑOR IZQUIERDO aquellas especies místicas, que los Sabios de el Oriente

(41)
Obtulerunt Magi, qui lingua Prisca Sapientes vocantur, Domino.
 Math. cap. 2.
 D. Thom. in hunc loc.

Duxit adorantes, Sacra ad cunabula Centes.

Thesaurisque simul pro Religione salutis.

Ipse etiam ut possint species ostendere Christum.

Aurea nascenti fuerunt munera Regi.

Sedulius lib. 2. de Christi Miracul. 93.

(42)
Melchisedech Rex Salem. Sacerdos Dei. ad Hebr. 6. erat enim Rex, & Sacerdos. Antiquus ille, qui inter filios erat antiquior, erat Sacerdos.
 Div. Thom. ibid. lect. 1.

Idem Joñ. Ross. de antiquit. Rom. lib. 2 cap. 3.

te ofrecieron reales , i verdaderas. I omitiendo varias singularidades de estos Monarchas , que podrian dár materia al discurso , solo reparo en la diversa significacion de sus nombres. Interpretados en Hebreo , dicen que un FIEL , un HUMILDE , i un CARITATIVO fueron los tres que ofrecieron. (43) I aunque el numero ternario , mirando unicamente al objeto , de que yo pretendo hablaros , no tenga lugar aqui ; como en lo que os pienso decir , vereis al SEÑOR IZQUIERDO *humilde , fiel , i caritativo* , no se os podrá ocultar un ofrecimiento entero , *ofreciendo IZQUIERDO solo*. Mas direis , que esto es confuso : i pienso , no seré tanto , aunque os voy a hablar en Griego. Los nombres , que en este idioma corresponden a los tres REYES , son estos : *Magalaath , Galgalaath , i Sarachin*. Vertidos al dialecto Castellano , e interpretados , valen tanto , como *Predicador , devoto , i gracioso*. (44) Tres prendas son , tan dificiles en unirse , como admirables si se enlazan ; pues cada una de por si basta para hacer un hombre grande : mas si viessemos un sugeto , en quien todas tres concurrissen , no seria aborto ; pero sin duda devria venerarse , como un hombre colocado sobre la linea , que regularmente se toca , i rara vez se passã. Acreeedor a estos respetos fué verdaderamente el SEÑOR IZQUIERDO , porque fué *sabio , para predicar ; devoto , para ofrecer ; i gracioso , para dár*. Pero aun estos no son aquellos precisos terminos , sobre que yo quiero ruede todo el discurso.

En aquel dia , dice mi Hugo Cardenal , (45) ofrecieron los Prelados los tres dones al Altisimos ; i en el mismo dia a las tres de la mañana , tiempo oportuno para un juicio claro , como di-

ce

(43)

*Nomina trium
Magorum Hebrai-
cè sunt hæc; Appel-
lius , qui interpre-
tatur Fidelis; Ame-
rus , qui humilis;
Damascus , qui mi-
sericors.*

Hugo Card. hic.

(44)

*Item Græcè, Maga-
laath, qui interpre-
tatur Nuntius Do-
mini; Galgalaath,
Devotus; Sarachin,
Gratiosus.*

Hugo ibid.

*vel latinè Gaspar,
Balthasar, Melchi-
or.*

(45)

*Et apertis The-
sauris suis obtule-
runt ei munera Au-
rum , Theus , &
Mirram*

*Praelati Aurum
offerunt Sapientie,
juxta illud i Ecclesi-
astic. 28. Aurum
tuum confusa.*

Hugo hic.

ee Sophonias, *manè, manè iudicium suum dabit in luce*; (46) (circunstancia, que, haciendo clara la Oferta, inclina mi còrto juicio, a que salió bien la Cuenta) (47) presentó el Sr. IZQUIERDO, al apartarle de el mundo, el ORO, el INCIENSO, i MIRRA, que en Vida tan dilatada atesorò para la Gloria. (48) Estos diferentes Dones me precifan a mirar con distinguidos respetos al ILLMO. IZQUIERDO. (49) *Fuè Sabio*, *fuè Religioso*, i *Obispo*. I, exigida la razon para una Cuenta legitima por los guarisinos de *data*, pide la satisfaccion una triplicada Oferta. Pues, Señores, como *Sabio*, ofrecio ORO; como *Religioso*, MIRRA; i el INCIENSO, como *Obispo*. I, un empeñarme en apurar los tramites de el paràlelo, quiero decir, en seguir materialmente el hilo de la Historia de los REYES, para contestar con sus hechos, regiros, i pasos los de mi SEÑOR IZQUIERDO, unicamente tomaré los tres Dones, como fueran; bien que en varias acepciones, para acomodar con alguna propiedad la serie de su Vida, a fin de presentarsela a Dios como una agradable Oferta.

I, protestando quanto en este punto devo, no os pido otra fé a mis dichos, que humana, i falible. Ni quiero prevenir en apice, comma, ni letra el inalterable juicio de Nuestra Madre la Iglesia; conformandome en todo con los Decretos Pontificios, expedidos a este Assunto, expecialmente por URBANO VIII. Ahora os suplico, imploreis conmigo el Auxilio de la Reina de los Angeles: con cuyo Patrocinio empiezo assi.

(46)

Sophon. cap. 32

(47)

*Ad matutinam
lucem nova Deū
spectanda iudicia,
nam que clandestini
agitant consiliis
iniqui Iudices in
lucem matutinam
sunt revocanda.*

Sanchez in hunc
loc.

(48)

*Theaurizate
vobis Thesauros in
Cælo.*

(49)

*Cum multipli-
cantur dona, ratio-
nes crescunt dono-
rum.*

Cum Dominus dicit, quare non dedisti pecuniam meam ad mensam? non nostrae, sed suae pecuniae querit usuram.
D. Ambr. l. in Luc.

(51)

Simile est Regnum Caelorum homini negotiatori,

(52)

Simile est Regnum Caelorum homini Regi,

(53) *Simile est Regnum Caelorum homini Patri Familias.*

(54)

Alteri plus, alteri minus, non quasi pro largitate, & paritate, sed pro accipientium viribus.
D. Hieron. in Cather. D. Thom.

(55)

In quinque, duobus, & uno talento, gratias intelligimus, quae unicuique traditae sunt.
D. Chrysof. hic.

(56)

Liberam eis potestatem permittens

operandi, & suo arbitrio relinquens. Gloss. hic. (57) *Nescitis horam, quando Dominus venturus sit.* Math. cap. 5. (58) *Ecce alia quinque super lucratus sum.* Math. 25. (59) Math. cap. 18. (60) *Qui voluit rationem ponere cum servis suis, qui examinat merita in iudicio.* Hugo, & Gloss. hic. (61) *Isti non in via, sed in uno primo aperuerunt Thesaurum, quando venerunt ad Christum. Similiter & nos bona nostra in via non debemus manere, sed portare in via.* D. Thom. in cap. 2 Math. (62) *Deprædandi fidem, qui Theosum publice portat in via.* D. Gregor. Homil. 12. in Evg. (63) *Et procedentes adoraverunt eum.* Math. c. 2.

QUE Dios exige ganancias, i que dà su hacienda a usuras, es constante en la Sagrada Escritura, (50) llena a èste fin de Parabolas, en que unas veces se nos propone el Señor en traje de Mercader, (51) otras de Hombre Rey: (52) ya como Padre de Familias. (53) El Caudal, que nos entrega, aunque no en todos es uno, dice el P. S. Gerónimo, (54) es sin duda el suficiente, para poder adquirir. (55) Dà Tiempo para el empleo, el tráfico, i el manejo. (56) Bien que no nos determina, que dia hà de ser aquel, en que nos tome la Cuenta. (57) Lo cierto es, que el Siervo fiel ofrece lo que ganó, (58) i se hace el ultimo abánze en el instante, que muere. Entonces se verifica aquello de S. Matheo, *posuit rationem cum eis.* (59) examinante los meritos, (60) fondeante los Caudales, averiguante los lucros, presentante los Theoros, hasta aquel instante ocultos. Por esso aquellos tres Sabios no descubrieron ea el camino los Dones; (61) que el ORO, puesto en la mano, grita para que le roben. (62) Llegaron a aquella dichosa Casa, i, postrados con una humildad profunda, (63) hicieron a Dios la Oferta. I ved que por los mismos passos en el mismo dia a las tres de la mañana entrò el ILLMOZQUIERDO en a quella comun Casa de la Eternidad.

nidad; a donde todos caminamos: (64) i allí se le pidió cuenta de todo lo recibido, según talentos, i cargos. (65) Estos fueron tres; *Sabio, Religioso, Obispo*. En orden a sus talentos yo no os podrè decir, que fueron cinco, ni diez; por que serìa un asunto impertinente al término, que yo miro; i despues de gastar tiempo, quelara el Punto indecillo. En lo que no cabe duda, es, que sus talentos fueron grandes, i vosotros, que tuvisteis la fortuna de tratar a este Señor, conoceréis, hàblo sin pasión. Estos, originalmente ministraron aquellas preciosas betas, en que se condensa el ORO, que, como nos dice Job, tiene lugar destinado para este fin. (66) No hàblo de aquel brillante, que deslumbra a tantos; pues no huviera sido el *ILLMO. IZQUIERDO* tan Sabio, como fuè, si huviese hecho servir sus talentos a la futil adquisicion de una materia tan baja, que, aunque su hermosura, nobleza, i resplandor prueben, que es hija de el Sol, nadie negarà, que es tierra, dice el P. S. Bernardo. (67):

De éta tuvo su principio, como todos, el *ILLMO. IZQUIERDO*. Esta fue su Cuna; cuyos resplandores, aunque muchos, luego que los advirtió, no tuvieron en su humilde corazón mas accion, que un positivo desprecio: pues aquellos seis *Roeles en Campo de ORO*, aunque eran blason de su Casa por el Señor *TABIRA*, Arzobispo de Toledo, si los puso en su Escudo, fue por ocupar *Campo*; pero allí mismo manifestó, quan en poco los estimaba, dando el principal lugar a un libro abierto, (*) mina; donde conocia avia encontrado el ORO. La Nobleza no consiste en Sangre, dice Claudiano: (68) porque éta vaguea por

(64)
Ibimus in Domum eternitatis.
Ecclesiast. cap. 12.

Homo quilibet secundum animam pergit ad Domum meritum suorum.
Cajetan. hic.

(65)
Cum auferentur dona, rationes crescunt donorum.

D. Greg.

(66)
Est auro locus in quo conflatur.
Job cap. 28.

Quia scilicet ex multis arenis colliguntur quedam granula auri, que in unum ligantur; quod quidem non fit in omni loco, sed in aliquo loco determinato.

D. Thom. hic.

(67)
Aurum terra est rubra, quam solus hominum error facit, aut magis reputat pretiosam.

D. Bernard. serm. 4. de Advent.

(*)

En su Escudo de Armas.

(68)
Virtute decet, non sanguine niti.

Claudian. lib. 2. de laud. Scilic,

(69)

*Nemo natus est
ut Joseph, qui natus
est homo.*

Eccles. cap. 49. v.
17.

*Quia à splendore
sanguinis transiit
à puero ad splendo-
rem virtutis.*

Plucian. tom. 2.
Tautolog. 6. Di-
dascal. 5. num. 4.

(70)

Senec. Epist, 44.

las venas, i si con algun honor, no es por cierto a expensas de vanas Egecutorias, sino con alientos de un corazon docil a toda hombría de bien: ya, *por que nadie nació como Joseph, que nació hombre*; (69) e yá, por que, como decia Seneca, *intuendum est, non unde veniant, sed quo eant* (70); Qué nobleza adquiriria aquella piedra, a quien Jacob erigió en título, si, no obitante estar ungida, nunca deo de ser piedra? La Nobleza verdadera, se halla incontestablemente en la Sabiduria. A esta se inclinò el SEÑOR IZQUIERDO desde mui niño. Aquí tomó el arranque aquella bella maquina, que, compuesta de varias piezas, ostentaba la hermosura en la variedad; i, conformes en perficionar su mente, compoman aquel todo, que rara vez se vé. Siete años tenia, quando empezó a estudiar Gramatica, i, aunque distracciones en aquella edad son tan frequentes, como nadie ignora, sin embárgo a IZQUIERDO, o le perturbaron poco, o no le perturbaron; pues en el breve espácio de dos años llegó a *posseerla* con perfeccion; de modo: que, llevado FRANCISCO IZQUIERDO en brazos al estúdio, era Maestro de el mismo, que le llevaba: Verificandose así, que el *viejo llevaba al niño, i el niño enseñaba al viejo*. Eyo a uno, i otro dijera con Paulino Coniular: (71).

(71)

Paulin. Consular.
in carmin. de Bapt.

§ 54.

..... *Puer, qui primo protinus avo,
te major: Sacras invictò in pectore vires,
auctoris dono.*

Esta facil posesion de un Arte tan enredoso, como es el de la Gramatica, de cuyo Laberinto no aciertan a salir los muchachos,
sino-

fino con el hilo de el azote ; acredita bastantemente el natural despejo , vigor , i actividad de las potencias de IZQUIERDO. I la prueba primera de su tenacissima memoria , aunque quite en gran parte la admiracion a lo dicho, convencera , fuè mucho más de lo que puedo decir. Bien os contemplo prevenidos de no pocas dificultades para su ascento : pero verdaderamente su credibilidad no repugna a la memoria , mirada segun su naturaleza. Omito la prodigiosa de S. Antonino de Florenzia, gloria inmortal de mi Religion Sagrada , con que en solo un año estudio de memoria todo el Derecho Canonico , como se dice en la Bula de su Canonizacion. (72) Ni me detengo en pintar la de aquel Joven de Corcega , que, segun testifica Marco Antonio Mureto , (73) se atrevia a repetir hasta *treinta i seis mil* voces inconexas , significativas , o no significativas, luego inmediatamente que las acabase de oír. I, aunque esto se atribuya a beneficio de el *arte de memoria* , es innegable, que, dejada èsta facultad desnuda de todo socorro extrinseco , pueda tal vez prorumpir en semejantes excellos.

Viole en IZQUIERDO uno de estos. Fue el caso ; que, a pocos dias de avèr tomado en la mano el Arte de Nebrija, daba leccion a un Tio suyo, Religioso Trinitario Descalzo , (*) que a la fazon estaba allí con motivo de honesta recreacion. El punto , que por entonces entretenia al niño IZQUIERDO, era el de Conjugaciones. Dixole el Tio una tarde, como por juguete, *mira, mañana te he de azotar, si no estudias todo el Arte.* Fuele IZQUIERDO con èste triste recado; i toma el libro, estudia, i passa, ojea, i lee, i mas glorioso, que *Cesar*, con sus pre-
te

(72)

*Tantum assidua
lectione, sedulaque
oratione profecit, ut
solius anni spatio
Decretum integrum
memorie mandaverit,
quod pro sui
magnitudine, tam
brevis tempore à quo-
quam vix legi po-
test.*

Ex Bull. Canoniz-
at. ips.

(73)

Illmo. Feyjoo toma
primer. de sus Car-
tas eruditas, Cart.
21. pag. 186. mib.

(74)
Fiat lux.
Genes. 1.

(75)
Rupert. libr. 1.
in Genes. cap. 40.

(76)
Anastaf. Synait.
lib. 4. in Hexamer.

(77)
Dicendum quod
sicut yonif. dicit 4
cap. de Divinis no-
minibus, illa lux
fuit lux Solis.

D. Thom. 1. p. q.
67. art. 4. in Corp.

(78)
Sed informis quā-
tum ad hoc, quod
jam erat substantia
Solis, & habebat
virtutem illumina-
tivam in communi.
S. Doct. ibid.

(79)
Deus, qui dixit
de tenebris lumen
splendescere.

2. ad Chorint. c. 4.

(80)
Nunquid non
verba mea sūt qua-
si malleus conterens
petras?

Jerem. cap. 23. v.
29.

teritos, *Veni, vidi, vici* al otro dia inmediato da de leccion todo lo mas de el Libro. De modo, que el Religioso, saltandotele las lagrimas, entre turbado, i suspenso le dijo, que lo dejase.

¿Veis el Sol? Pues en su Cuna fue una pequeña luz. (74) Es clara su corpulencia: i, a vista de su principio, hace gran dificultad el que llegase a ser tanto, como Presidente de el dia, (75) i Prelado de los cuerpos, segun afirma Ruperto. Anastasio Synaita dice, que esto lo hizo Dios con golpes, *malleavit Deus lucem in Sole.* (76) Estaba la luz en su principio, dice el Angélico Maestro, gozando honores de Sol, por que substancialmente lo era. (77) Pero todavia informe, (78) desaliñada, tosca, i poco brillante; cuyo encogimiento nacia de no aver experimentado los golpes de el Soberano Maestro, que con arte incomprehensible hace de las sombras luces, (79) i de la luz hace Sol. Empezola a golpear con aquel fuerte martillo de su divina palabra, (80) i la luz, al verse herida de tan Soberano pulso, iba descubriendo el fondo; de manera, que quanto mas la azotaban, mas lucia, hasta quedar finalmente tan hermosa, como veis. Allí fueron necesarios golpes, para que luciese: i en Izquierdo solo el amago bastó para descubrir su brillo, por que sin llegar el golpe, sobrabale la amenaza, para hacer saltar la chispa. Esta fue tomando cuerpo de los nueve a catorze años, en que se dió a la Rethorica, i Poesia latina. Entro su penetrante ingenio en aquellos deliciosos campos, cuyas flores adornan el entendimiento de los Jovenes, si las cogen con discrecion, reposo, madurez, i sobriedad, i no con aquel Espiritu retozon,

con

con que se suele hacer , sin mas fin que un simple olor de humanistas , de que atraidos los necios andan a caza de fabulas. Entró , digo , IZQUIERDO en estos floridos Campos , i hécho cargo de sus arboledas , i países , fuentes , i plantas , frutas , i flores , ignorando aquellos horribles Spectros , que aquoquinan a los topos ; cogió los mas lazonados frutos ; i , a no retirarlos su humildad , se huvieran visto claros en aquel Poema heroyco , que compuso su ILLMA. con ocasion de la muerte de NUESTRO SS. P. BENEDICTO XIII.

Quien dijera , que tanta amenidad no produciria en el Joven IZQUIERDO aquel verdor , i lozania , que pinta Horacio , como frutos de la juventud.

*In verbis juvenis , tandem Custode remoto ;
gaudet equo ; canibusque , et apri gramina
Campi. (81)*

(81)

Horac. in art. Poet

Asi se devria construir , si este niño gozase un talento regular , mas , como Dios le dotó de prendas , nada vulgares , hicieron poco ruido en su interior los verdores. Aquel ceño , con que desde niño miraba el mundo ; aquel horror , que tenia a diversiones pueriles ; aquella innata modestia , con que se hizo entre sus Condiscipulos singular sin afectacion , i amable sin artificio , eran claros indicantes , de que toda su atencion , i cuidado miraban unicamente al logro de la Sabiduria , que es el Oro verdadero. (82) I , gozando en la tierna edad de Catorze años suficiente luz , para discernirle de el Vidrio , dejó este a los de el mundo , i se retiró a los Claustros Religiosos , en que Dios dice

(82)

Non adequabitur ei aurum , nec commutabuntur pro ea vasa auri : : excelsa , & eminentia non commemorabuntur in conspectu eius.

Job cap. 28. v. 17 & 18.

Ducam eam in solitudinem. Id est Religionem.

Osee cap. 2. v. 14. Hugo Card. supr. Pfalm. 36.

Ibi loquar ad cor ejus; quod fit in secretorum revelatione. Lyr hic.

(84)

Sapientia ubi invenitur, & quis est locus intelligentie? abscondita est ab oculis omnium venturum.

Job. cap. 28.

(85)

Abyssus dicit non est in me, & mare loquitur non est mecum. Job ibid.

(86)

Perditio, & mors dixerunt, auribus nostris audivimus famam ejus:::

(87)

Casyod. in Episc. Sacr.

(88)

In thesauris sapientie, significatio Discipline. Ecclesiastic. cap.

Inclinavi aurem meam, & excepi illam.

Ecclesiast. cap. 51.

Aurem exteriorem, & interiorem, & excepi illam, quasi liquorem optimum in vasa humilitatis. Hugo Card. hic. (89) Ecclesiastic. cap. (90) *Ecces timor Domini, ipsa est Sapientia.* Job. cap. 28. v. 28.

dice al oido (83) donde están las betas de Oro; Sacramento tan oculto, que ni el mar lo sabe, (84) ni el abismo, (85) ni la muerte, que descubre tanto. (86) Parecia una cota regular, que se huviesse detenido algun tiempo en la eleccion de el terreno, en que havia de trabajars mas su profunda inspeccion determinó aquella neutralidad, que suele ser comun a quien no mira el Estado Religioso sino con indiferencia: i adherido a la Sabiduria, que era el unico Theoro, a que anhelaban sus cuidados; tomó el Abito en aquella Religion, a quien baña el Sol de lléno: persuadido a que, donde éste Padre de luces heria con tanta rectitud, encontraria la mina.

Fuélle a Santo Thomas de Avila, Seminario conocido de Letras, i de Mytras; de quien pudiera decir sin lisonja aquello de Cassiodoro; *nescit inde nasci aliquid mediocre; tot probati, quot geniti, et quod difficile provenit electa frequenter.* (87) I, colocado IZQUIERDO en aquel Coro de Sabios, inclinó sus oidos (88) a quanto le enseñaban sus Maestros: siendo su principal estudio la Disciplina Monastica, que es la verdadera Ciencia, dice el Espiritu Santo. (89) La abundancia de luces, que recibia en las Escuelas, tan lejos estaban de fervir de embarázo a su Religiosidad, que antes la aumentaba cada dia. I, quando parecia, que IZQUIERDO andaba abortido en los libros, ve- laba sobre los atomos de la Ley; por que sabia de Job, que temor de Dios, i Ciencia en nada se distiguan. (90) Esta Regularidad tan ob-

obfervante fue el Camino recto, que le condujo a donde estaba el Thetoro. *ambulavit pes meus iter rectum.* (91) I, aunque su modestia recataba, quanto podia, lo noble de sus talentos; bien conocian sus Maestros, que IZQUIERDO trepaba la eminencia con pailos de Gigante por aquella Escala, (92) que Dios franquea, a quien con humildad busca la Sabiduria. (93) En ella puso el pie desde Novicio, i pailo, a pailo, fue creciendo tanto, que enfermando un Religioso Estudiante Theologo, que tenia un *Acto mayor*, Funcion la mas grave, seria, i penosa de quantas tiene la Cathedra; el *Maestro de Estudiantes* dijo a FR. FRANCISCO IZQUIERDO, que al otro dia inmediato sustentaria aquel Acto; pues siendo, como lo era, de *Concurso*, no era razon diferirle. Reusaba IZQUIERDO, como humilde, alegando su ignorancia. Mas, viendo que mandaba quien podia, tentose en la Silla, que a pesar suyo se vio convertida en Cathedra: por que fue tanto el lucimiento, conque desde ella hablo IZQUIERDO, que con tres años de Theologo admiró a todo el Concurso, al ver que sus respuestas, ni daban al que *arguia* motivo para la replica, ni al que *Presidia* para hablar palabra. Sospechoso fue el Cordero, que Jacob presento a su P. Isaac: (94) no por tierno, sino por la prontitud con que se hizo aquel guisado. Apenas encargo Isaac a su hijo Esau, el que saliese a Caza, (95) se le presento su segundo hijo Jacob con quanto podia lisonjear su gusto. Hizo dificultad al buen Viejo, que en disponer arcos, aguzar saetas, correr montes, pasar Campos, diligencias forzotas para encontrar la Caza, no huviesse tardado mas. I pre-

(91)

Ecclesiast. cap. 51.

(92)

Ut ad Sapientiam pervenias, ascendas, apporet de carne ad spiritum, de concupiscentia ad mortificationem, de superbia ad humilitatem, de gula ad abstinentiam, de avaritia ad paupertatem, denique de terra ad Celum.

Alapid. ex vers. Grec. in cap. 51 Ecclesiastic.

(93)

Ascendit pes meus in rectitudinem.

Ecclesiast. cap. 51.

(94)

Surge, sede, & comede de venatione mea.

Genes. cap. 27. v. 19.

(95)

Sume arma tua, pharetram, & arcum, & egredire foras: cumque venatu aliquid attuleris fac mihi pulmentum, sicut vellet me nostri.

Genes. ibid. v. 3, & 4.

(96)
Quomodo tan cito invenire potuisti tibi mi?
 Ibid. § 20.

(97)
Perge ad Gregem: affert mihi duos hodos optimos.
 Ibid. § 7.

(98)
 Ibid. § 29.

(99)
Det tibi Deus de rore Celi, & de pinguedine terre abundantiam: serviant tibi populi, & incurbentur ante te filii Matris tue.
 Ibidem § 28., & 29.

guntado Jacob; como tan presto avia encontrado tanto: respondió; *Voluntas Dei fuit, ut cito occurreret mihi quod volebam.* (96) Esto, Señor, ha sido Voluntad de Dios. No lo dudo; pero Jacob con su Estudio cooperò tanto, que en breve tiempo hizo, para dar gusto a su Padre, lo que su hermano no pudo, sino gastando mucho, quebrandose la cabeza en rebolver hojas, saltar bardas, estrujar espinas; i por ultimo no excedió a Jacob, ni llegó a tanto. ¿Que pensareis que fue? el averle ido Jacob en derechura al Rebaño, (97) que tenía prevenido; no para un *acaso*, como suelen hacer muchos, que dispuestos para lucirlo de pronto, i en un calo repentino, lo hierran despues pensado. No lo hizo Jacob por esto; sino por acreditar, *que era ciega su obediencia.* I si por esto fuè, que mucho llevale Jacob la palma, i la preferencia entre todos sus hermanos. *Esto dominus fratrum tuorum;* (98) gozando con aquel *Acto*, que su Madre le encargò, (99) bendiciones de su Padre, honores de Religioso, i creditos de Sabio. Yà veis que hablo con IzQUIERDO; i, aunque Jacob me embobò, no por esto dejaba mi respeto de mirarle en aquella Silla de *Avila*, ofreciendo de repente al gusto de los Maestros, que le estaban escuchando, aquel sazonado gusto, que, con especies, i sales de la suma de el Doctor Angelico, era regalado plato de *Bucy mudo*, que es mastierno, que Cordero. Yo, en este lance, venerando a IzQUIERDO, como Maestro, quando hacia de Discipulo, si huviera llegado a tiempo, prorumpiera en este elógio, que cantò a su Santo Padre, Paulo Diacono.

O! puerile decus, transcendes moribus annos!
 Exuperansque Senes; O! puerile decus! (100)

(100)
 Paul. Diacon. in
 Poem. Benedict.

Pero su Madre la Religion, no contenta con bendiciones, i aplausos, le eligió, en premio de esta Funcion tan lucida, Colegio de aquel celeberrimo Colegio de *S. Gregorio de Valladolid*, donde la *Sabiduria* puto las *siete Columnas* (101) en aquel patio de Escuelas; como un especial dizeño de que aquella era *su Casa*. (102) En ella estuvo *IZQUIERDO*, no como Inquilino, sino como Morador; trabajando en aquel fertil terreno (que lo menos que produce son *flores de Lis*) con el afán, i cuidado, que arrebatava a un codicioso el hallazgo de un *Thesoro*, que contempla muy profundo. Observad, dice Hugo Cardenal, la severa sollicitud de un hombre, a quien preocupa semejante pensamiento. ¡Que detellos! que cuidados! que pasos! que tuitos! Empieza a cavar; i con cada golpe aparta la tierra a un lado, hace un hoyo cavernoso, en él se esconde, allí trabaja, allí suda, allí rebienta, hasta encontrar lo que busca. (103) O! quanto afán cuesta el Oro! Pues no es sombra de el que a *IZQUIERDO* le costó aquel de *Sabiduria*, por quien suspiraba tanto. (104) Negado a toda recreacion, le vierais absido dia, i noche al banco de sus libros; tan absorto en ellos, que olvidado de comer, i de dormir, *lloraba el tiempo, que perdía en esto*. Retirado a su *Zelda*, se entraba en la profunda cueba de su humildad, i detraudandose de todo afecto terreno, empezaba aquella sangrienta *Lid*, que pinta el *Sabio* entre la *Sabiduria*, i el alma que la busca. (105) *Colluctata est anima mea in illa*.

(101)
Sapientia edificavit sibi domum: excidit columnas septem.

(102)
Domus rana hanc.

(103)
Qui querit Thesaurum, terram abijcit, foream profundam facit sedulus in eodem loco consistit, donec invenerit quod querit.

Hugo in cap. 2.
 Proverb.

(104)
Sic, qui sapientiam invenire vult; omnem amorem terrenum a corde suo debet rejicere, & fossam humilitatis in se facere, & in eodem loco studere, donec inveniat quod querit.

Hugo ibid.

(105)
 Ecclesiast. cap. 31.

(106)

Labor, & afflictio Spiritus.

Eccles. cap. 1. § 1.

(107)

Ecclesiastic. cap. 51

(108)

Id est materiam sapientie.

Hugo ibi.

(109)

Eruditus est omni sapientia Aegiptiorum.

Ador. cap. 7. § 22.

(110)

Misit ancillas, suis, ut vocarent ad arcam.

Proverb. cap. 9.

Id est ubi mensa posita est, que est sacra Scriptura, cui deserviunt septem artes liberales; scilicet Grammatica, Dialectica, Retorica, Musica, Arithmetica, Geometria, Astronomia.

Hugo sup. he loc.

(111)

Non erat tempus siccitatum.

Marc. cap. 11.

(112)

Composuit Parabolarum multas.

Ecclesiastic. cap. 12. vers. Chald.

Scructatus est libros intelligentie, & Parabolarum intelligentie, multas valde

20

I, aunque en ella padeci6 IzQUIERDO aquel trabajo, i affliction de espiritu, que anuncia el Ecclesiastico al estudioso; (106) tuvo la dicha de hallar lo que buscaba: pues buuelto acia si; pudo decir con verdad, *multam inveni in me ipso sapientiam.* (107) Esto es, dice Hugo Cardenal, una estension en todo genero de Facultades, libros, i materias; (108) pues la erudicion de IzQUIERDO, no se ci6o a solo la Theologia, parecido a Moy6es, grande en todas Ciencias. (109) Quien le huvie6 oido hablar en Grammatica, Poesia, Retorica, Musica, Filologia, i Mathematicas, juzgaria, que en solo esto avia gastado sus cuidados. Mas su alta comprehension le hizo, sin perder de vista su principal asunto, servirle de todas estas *criaturas*, que no tienen mas honor, a vista de su Se6ora la Theologia; i les basta, por que sirven a quien deven. (110) Este egercicio le di6 IzQUIERDO en S. Gregorio. All6 se huviera citado estudiando, i aprendiendo: mas la Religion, no le permitiendo el que fuese mas Discipulo, le instituy6 Maestro antes de veinte, i quatro a6os; que quando la Virtud sobra, aunque el tiempo no sea apto para frutos, es maldita aquella higuera, que no los d6 antes de tiempo. (111)

Colocado en esta altura, donde los Rayos de el Sol le herian mas de cerca, empez6, como Maestro, a trabajar en la mina; *scructatus est libros intelligentie.* (112) Libros de inteligencias nadie podr6 negar, que son libros de un Angel Doctor. Ponderaros yo el af6n, el trabajo, el est6dio, recogimiento, retiro, meditacion, pasos, repasos, apuntaciones, escritos, i en fin quanto hizo, i quanto de-

jó de hacer, por escudriñar a fondo éste rico mineral de toda la Theologia, fuera de conocido gastar todo el tiempo en esto. Lo que con toda verdad, os devo decir aqui, es lo que yo mismo oi decir a tu ILLMA. mas de una vez. *Que siempre andaba a pleito con el tiempo, i que siempre quedó vencido.* Yo, quando lo oia, callaba, por no dejar de aprender. Pero ahora he de decir, lo que entonces me ocurría. ¿Vencido, ILLMO SEÑOR, en el estudio de el tiempo? ¿Pues que dirá el Mundo? ¿Que dirá Toro en sus Generales? ¿Avila en sus Aulas? i Burgos en sus Escuelas? ¿Que dirá Valladolid, i aquel in-igne Colegio de S. Gregorio, que puede hablar *por escrito*, con materias selectísimas, hojas de V. ILLMA? ¿Que dirá Madrid; i sus Tribunales, que admiraban las Consultas de IZQUIERDO, como voces de un Oraculo? ¿Que dirán, Señor, las Ciencias, que no siendo inútilas, tenían en V. ILLMA el honor de verte adquiridas? ¿Que dirán las noches enteras, que vieron a V. ILLMA vestido sobre los libros? Mas caile todo esto, para que te perciba mejor la sonora voz de BENEDICTO XIII en alabanza de IZQUIERDO, i de su Sabiduria. (113)

Informalo, éste SS. P. por su Nuncio, Arzobispo de Nacianzo, de quanto IZQUIERDO trabajaba con su pluma, i viva voz por la Iglesia, escribió su Santidad aquella Carta Laudatoria, dada en Roma, a cinco de Febrero de trecientos quarenta i nueve, el año nono de su Pontificado. En ella confirma el Elogio i glorioso título de *Prelado omnibus numeris absoluto; de Grave; e insigne Theologo, instruido en aquella sana Doctrina, que florecia antiguamente en España;* que le havia dado el Nun-

Epistola Benedicti XIII. ad Præsul Lucens. transmissa hæc est.

Archiepiscopus Nazianzus, nostris, & hujus Sic. Sedis in Regnis Hispaniarum Nuncios, in familiaribus literis ad Nos datis. sepe testatus est, te esse Præsulem omnibus numeris absolutum; insignem, gravemque Theologum: ea, que imbutum sana doctrina, que olim apud Hispanos communit r. florebat; queque Juribus in consensu Domini Pontificatus faveret, & ad heret. Quo circa te, licet absentem, & facie nobis incognitam summopere dileximus, pro ut etiam nunc diligimus; & in magno pretio habuimus, pro ut etiam nunc habemus. Tuum est, Nobis proponere, quid pro te, vel pro tua Ecclesia fieri possimus: Nos tamen semper erit p. t. honores tuas benignè recipere; teque inter amicitias uni

*amplectentes, tibi
Venerabili Fratri,
Gregi tibi commif-
fo Apostolicam Be-
nedictionem pera-
manter imperti-
mur. Datum Romę
apud Sanctam Ma-
riam Majorem die
5 Februarii anno
Domini 1749. Pon-
tificatus nostri au-
no nono.*

(114)

D. Bernard. Epist.
24.

(115)

*Emmanavit, que
fecerat. Maxime
Doctrinam, & sen-
tentias, quas me-
ditando invenerat,
composuerat, docu-
erat, dictarat, &
amanuensis scri-
bendo tradiderat.*

Ecclesiast. cap. 12.

Alapid. hic.

(116)

1. Paralipom. cap.
22. v. 14.

de su Santidad en estos Reinos. Ponderad vos
fotros este elógio, i ponedle en la escrupulosa
balanza de los Criticos, que saben, quanto pe-
sa un dicho, o aprovacion de un BENEDIC-
to XIII, que fué asombro de el Oibe litera-
rio. No conténto fu. Santidad con esto, prosi-
guió la alabanza de este modo. *En gran mane-
ra estimamos al Obispo de Lugo, IZQUIERDO:
pues aunque la material distancia no nos permi-
ta gozar de su presencia, no impide, el que en
nuestro aprécio, i estimacion tenga el distingui-
do lugar, que le merece su zelo vigilancia, i*
literatura. Aquí, no tengo que decir fino aque-
llo de el gran P. S. Bernardo. *Tali profecto de-
cebat specialem tuam Philosophiam clarescere tes-
timonio; hoc preclara illa tua Studia sine com-
pleri.* (114) A lo que añado aquello de el Ecle-
siastico. *Refirió tozo lo hecho;* (115) especial-
mente, dice Alapide, *las sentencias, i Doc-
trinas, que con su profundo estudio, i aguda
penetracion, adquirió, compuso, enseñó, dictó,
i escribió.* Esta gran pella de Ciencia, i Sabiduria,
equivale en la estimacion moral de la Iglesia,
a infinitos talentos de Oro, que ofrecidos, yá
en el Templo, (116) yá en el Tróno, Dios
tuvo por bien aceptar. Tomó a pulso la Cabe-
za de la Iglesia ésta ponderosa massa, que el
ILMO. IZQUIERDO adquirió con tanto afan. E
yá por su peso, color, quilates; dijo, que
era Oro legitimo. Es constante, que en mate-
ria de Doctrina, sobre si pesa, o no pesa, la
Iglesia tiene balanza. I, el Oro, que en ella fa-
le provado, i legitimo, pudo con seguridad,
el ILMO. IZQUIERDO ofrecersele al Altísimo al
apartarse de el Mundo, diciendo lo que David,
a su hijo Salomon. *Ecce in paupertate mea pre-
pa-*

paravi aurum Domino. (117) A ésta Oferta humilde, en que IZQUIERDO presentaba los Caudales adquiridos, como Sabio, discurro piadosamente, se lee la aceptacion en aquello de Habacuc. *Ecce iste coopertus est auro;* (118) *intra in gaudium Domini tui;* i esto se funda, en que, *danti mihi sapientiam, dabo gloriam.* (119)

(117)
Ibid.

(118)
Habacuc cap. 2. v. 19.

(119)
Ecclesiast. cap. 5. 14.



§. II.

DEscubierto yá el Theforo, aunque mucho queda oculto, por no abusar de vuestra paciencia, que grangeo, como *Sabio*, el ILLMO. IZQUIERDO, i presentado al Altísimo, pidele la razon de lo que hizo, i trabajo, segun que fue Religioso. I, aunque a éste cargo pudiára satisfacer sin presentar mas Caudal; porque, reducido unicamente a los suavísimos terminos de el Santo Temor de Dios, (120) atesoró tanta Ciencia; ésta sola, que huviese manifestado, saldria claro en la *Cuenta*, que fue Sabio Religioso; porque Ciencia, que dimana tan de arriba, dice el Espíritu Santo, *es Religiosidad de Ciencia*, (121) o, como expone mi Hugo, *es causa, fuente, i origen de la Ciencia Religiosa.* (122) Mas, como aquella razon se ha de dar toda por *Cargos*, no juzgo por conveniente confundir ambas partidas. I, puesta en claro la una, que es el Oro, como *Sabio*, desearéis ver la otra igualmente puesta en limpio: i es Capitulo de Mirra, en quanto fue *Religioso.* (123) A

(120)
Initium Sapientie timor Domini:
Psalm. 110.

(121)
Timor Domini Scientie Religiositas.

(122)
Id est, Causa Scientie Religiosae.
Hugo hic.

(123)
Obtulerunt ei Mirram.

(124)
*Mirrhā carnīs
 mortificationem
 significat. Tribula-
 tionis mundi, uti
 famis, sitis, æstus,
 &c.*

Hug. Card. supr
 cap. 4. Cantic.

(*)

La única diver-
 sion, que tenía era
 cuidar del Jardin
 que tiene Palacio.

(125)

*Tempus putatio-
 nis advenit; id est
 tempus colligendi.
 Id circo, o anima,
 surge, prospera, &
 veni colligere sta-
 ves, atque ex eis
 fasciculos conficere
 ad odorandum.*

D. Gregorius Ny-
 sen. apud Soto.
 Mag. in cap. 4.
 Cant.

(126)

Ecclesi. in Offic. B.
 Virg. MARIÆ.

(127)

*Est Mirrhā spe-
 cies amara, sed mi-
 rabiliter pretiosa.
 Plin. apud Berchor.
 verb. Mirrh,*

Acafo imaginareis, que yo la concre-
 taré a sola tu Penitencia, por lo mismo que
 ella dice. (124) Confieso, que lo hiciera con
 gran gusto, si, la que éste Señor cogió en tan-
 tos años de Vida, huviera sido una rama, o al-
 guna pequeña porcion, que pudiera reducirse
 a un manojo, o azezillo. Mas, como os consta
 claro, aquella inocente alicion, que tenía
 su ALMA. a cuidar de su Jardin, (*) fue tanto
 lo que trabajó en cultivar especialmente ésta
 planta en el *huerto cerrado* de su alma, que
 quando el día de Reyes oyó aquella divina voz.
 (125) *Tempus putationis advenit.* IZQUIERDO,
 ya es tiempo de la cosecha, (sentido en que el
 Nyfeno expone éste pasaje) encontró tanta abun-
 dancia, i tan copiosa mies, que fue preciso se-
 garla, i ofreció en azes la Mirrha. *Messui Mir-
 rhā meam cum aromatibus meis.* (126) Siendo,
 pues, forzoso, dar algun genero de atencion
 a ésta planta, para que simbolice algo mas, que
 lo que materialmente fuera, i abraze dentro
 de si, mas que una Virtud; sin detenerme en
 contar sus hojas, numerar sus ramas, ni en
 otras descripciones, que hacen los Naturalistas
 de la Mirrha, baste saber por ahora, lo que
 de ella nos dice Plinio. (127) Esto es; que es de
 especie amarga, pero admirablemente preciosa.
 Yo pienso, que su preciosidad consiste en las
 raras qualidades que tiene; con que produce
 efectos tan diversos, como solidar partes lefas,
 i debiles, defecar las demasiadamente crasas,
 preservar de corrupciones, contener impe-
 tuosos fluxos de humores irritados; i en fin,
 por hablaros claro, aquella Mirrha, que cayó
 en tierra, entre aromas el día Santo de Reyes,
 simboliza las Virtudes. *Aromata sunt Virtutes,*
 que

que dijo S. Gregorio Nyfeno. (128) Veis aquí las tiernas plantas , que desde que fue Novicio cultivò incesantemente , con tan bella reparticion , i simetría las colocó en su alma , que cada una guardaba el lugar correspondiente ; sin advertirse aquella confusa mezcla , que en el exterior fuele ser tropelia , i en el interior siempre es desorden. Mantuvo desde su principio una paz inalterable contra su genio vivos mortificandole tanto , que la costumbre de vencerse a sí propio , le condujo a aquel estado de tranquilidad, por el que se hacia embidiable, aún de los naturalmente pacíficos. Entre sus Religiosos gozò siempre el nombre de Religioso ejemplar : pues jamas se le notò cosa , que desdijese de la regular observancia. A esta voz, se unió la de su Obispado , que observando la integridad , i rectitud de su Obispo , decia , i dice, que IZQUIERDO era un *Obispo Santo*. Regularmente no comia Carne , i en esto , tuvo estremado recato , para que no lo advirtiese la Familia. Su mayor cena era un Huevo en catorze años , que fue Regente de el Insigne Colegio de S. Gregorio ; i solo a los ultimos años permitió alguna cosa mas , pero sutil , i de muy poca substancia : como frutas cocidas, hiervas , i a este tenor. Las Vigilias de la noche siempre fueron dilatadas. I en muchas se observò , aun despues de ser Obispo , que el mayor descanso eran algunas horas de sueño , pero sin desnudarse. I , quando lo hacia , era poniendo entre almohada , i almohada una gran talleja de arena , tan calcada , que en la dureza no se distinguia de una piedra. Tan exacto en la observancia de la Lei , que profesó , que jamas usó de lienzo a raiz de sus carnes. I , aun

D

quan-

(128)

*Aromytha sunt
virtutes gratiarum
dono Dei homini-
bus collatae.*

D. Gregor. Nyse-
nus, apud Soro-
Maj. ubi supr.

quando la Lei no lo prohibiera, tenia el SEÑOR IZQUIERDO especial aversion a todo genero de suavidad, i blandura, de que podia resultar algun alivio a su Cuerpo: como que todo esto se oponia a su interna amarga disposicion, con que le fazonaba la Mirra. Viose esto claro, en no haver querido usar ni aun de Calce-
tas, por ser cosa de lino, en un Caso, en que la necesidad apuro con tanto estremo, que parecia aver hécho un forzoso parenthesis en la Lei, que prohibia su úto. I, fue:

Que llegó su ILLMA. a un Lugar, distante quatro leguas de Lugo, viniendo para su Obispado, tan mojado, que la agua, riñendo con los pies en los Zapatos, no pudiendo sufrir el continuo traquéo, se salia fuera de ellos. Rogaronle sus Familiares, que se mudasse; pero no avia a mano sino un par de *Calce-
tas* enjutas, que a prevencion llevaba su Provinçor, (*) que havia salido a recibir a su ILLMA. Presentaronse las; pero en vano, porque no pudieron conseguir, que se las pusiese, por mas que le pintaban inconvenientes a su salud. Señor, le decian, mire V. ILLMA, que esta humedad es mui nociva, es preciso caminar toda ésta tarde para llegar a Lugo, i, encharcados tanto tiempo los pies en agua, es conocidamente exponerse V. ILLMA. a una grave enfermedad. *Pacienza*; decia IZQUIERDO, *Dios lo remediara*. Ya, por ultimo, hechos cargo sus Familiares de la dificultad, i de el principio, de que podia nacer tan Santo teson, buscaron unas Medias en casa de un Payfano, que, hechas de lana de la tierra, se dice bastante quau suaves serian. Acetolas su ILLMA. con singular complacencia, i, dando gracias a Dios, remediò su necesidad.

fin

(*)

El Señor D. An-
gel del Anguiano, oi
Inquisidor de Cu-
enca,

sin faltar a la Lei; queriendo mas experimentar en su carne las fuertes punzadas de aquella lana tosca, porque olian a Mirrha, que la blandura, i suavidad de las Calcetas. Esto parecerà nimiedad, a quien no sepa quanto pesan los apices de la Lei; mas quien los venerasse, como antemural de los Preceptos, no estrañará, que el SEÑOR IZQUIERDO reparasse en tan delicados puntos. I, si no obstante ésta prevención, alguno lo hiciesse, voi a darle materia, para que te aumente mas su estrañeza, en otro passaje sucedido en el mismo viaje. Aposentóse su ILLMA. en cierta casa de el *Rabanal en la falda de Fuenzabados*; colgóse en ella una Cama con todos aquellos primores, que batían, para que, aun en la Corte, passasse por Cama de *respieto*, i en todas partes sobran, para excitar la sensualidad. Llegó la noche, i retirado el SEÑOR IZQUIERDO al quarto, que se le avia prevenido, aunque la Cama para el Obispo se señalaba bien en el aparato exterior; sin embargo preguntó a su Capellan: (*) *qual era la Cama para el Obispo?* Señor, respondió; bien patente está; *es aquella*, señalando la colgada. *¿I la de Vm?*, repuso su ILLMA: la mia es la otra, mas baja, pobre, i humilde: vuelto su ILLMA. a la destinada para su Persona, dijo con una graciosa risa: *Mucha Cama es esta para mi. Señor mio*, dijo al Capellan, *esta noche verá Vm. de Obispo, i dormirá en Cama Episcopal, que para mi sobra aquella, que es mas baja. O! ILLMO. mio!* Quien te enseñó a ser Criado de tus mismos Criados, i tomar *forma de siervo* en un lecho pobre, permitiendo, que quien no era Obispo, lo pareciese, por que tu, siendo lo, no quisiste parecerlo. Sin duda

(*)
D. Joseph Santa
ta Maria, oi Cura
de Castroponce-
los.

tuvo presente su LLAMA: aquel dicho de el V. P. Fr. Francisco de Poñadas, quien a vista de otro lecho semejante, prorumpio en aquel sazonado chiste. *Altaricos para mi? Altaricos para mi?* Aunque me persuado, fue mas superior el motivo de ésta eleccion; pues regulada por el amargo juicio, que lisonjaba el apetito, que tenia de mortificarse en todo, de terminò, como mas oportuna a sus deseos, aquella Cama, en que pudiesse dormir sin descantar; o si lo hacia, fuesse llorando, i gimiendo, qual otro David en el lecho de su dolor.

(129)

Lababo per singulas noctes lectum meum, lacrimis meis stratum rigabo.

Psal. 6.

(130)

Job. cap. 33:

(131)

Iste est lectus penitentiae: Iste est lectus pulcherrimus.
Pictaviens. verb. lectul.

(132)

Marcescere fecit, quia dum tentatione interrogante propria infirmitas cognoscitur, omnis pinguis virium nostrarum gratulatio merore siccatur.
D. Gregor. in hunc loc.

(133)

Omnia ossa, id est virtutes, quibus quasi quibusdam ossibus corporis, totius animae machina sustentatur.
Hugo Card. in hunc loc.

(129) Aquí experimentaba los efectos de aquella hermosísima Cama, (130) que se halla tendida en el libro de Job; *Increpat per dolorem in lectulo, & omnia ossa ejus marcescere facit.* (131) En ella se perciben los descantos en la dureza con que la Conciencia reprehende, aun los mas leves defectos; (132) i las Virtudes, que son los huesos de la Alma, (133) experimentan un genero de descaimiento en presencia de aquel tremendo Juicio, cuya consideracion sopla con tanta fuerza, que hace inclinar la cabeza, aun a los Cedros mas empinados de el Libano. Allí padecía el SEÑOR IZQUIERDO una vivísima mortificacion, en todo lo que era alivio: de que nació, que, aun estando para morir, mandò le quitassen de su Cama *una sabana de lienzo fino*, que la limpieza havia puesto allí. Dando por razon, que *le abrasaba*; Quien creerá, que a vista de las sabanas de xerga, que estaban en la Cama de aquel agonizante Obispo, pudiesse quemar *el lienzo*, fresco por naturaleza? Yo me maravillare, de que esto os haga fuerza; por que juzgo no ignorais, lo que el espíritu Santo dice de una grande alma, a quien

quien Dios regala con tan franca mano, que la deja satisfecha, i barta. (134) ¿Que hace en éte caso? *repudiar lo dulce, i escupir la miel*; porque a un espíritu lléno, de *amargura*, lo dulce le fastidia, lo aspero le templá, i lo fresco le abraza. En éste estado se miraba el SEÑOR IZQUIERDO en los últimos apuros de su Vida, tan satisfecha su alma, i tan lléno de Mirrha, que la suavidad no la conocia, ni aun por el tacto: porque arrimando a su carne el lienzo, sentia en él una especie de mordacidad, que le abraza. Arrojabale de sí, para morir con quietud, pues solo en la aspereza encontraba la dulzura: porque, quando la amargura es mucha, se hace familiar al gústo, dice Job, lo que la sensualidad repugna como ingrato, nocivo, i molesto. *Qua prius nolebat tangere anima mea voluntate sensualitatis*, expone Hugo, (135) *nunc pre angustia cibi mei sunt.* (136) Que fue sino esto aquel asirse tan fuertemente el SEÑOR IZQUIERDO a la camisa de xerga, que, por mas que los medicos solicitaron quitarsela, jamas la quiso dejar, hasta morir. Acaso por no dar, quando el Señor le llamase, la escusa de estar sin *Tunica*, como allá lo hizo la esposa; *spoliavi me tunica mea.* (137) ¿Son estos azes de Mirrha? Pues añadid aqui sus ayunos continuos, filicios, i disciplinas frequentes; que, aunque su recato fue estremado en esto, citaban escritos en su Cuerpo (que alguna vez se vio) los golpes, i cardenales, que lo vocaron.

¿Son estos azes de Mirrha? *Colligatio Mirrha*, que decia S. Ambrosio? (138) Pues devo asegurar, que todo esto fue lo ménos de el LLMO, IZQUIERDO. En esto solo avés

(134)
*Anima saturata
calcavit farum.*
Prover. cap. 27. §
7.

(135)
Hugo in c. 6. Job;
(136)
Job cap. 6.

(137)
Cantic. cap. 5. § 6.

(138)
Div. Ambros. apud
Hug. in ep. 4. Cati-
cor.

(139)

*Ingentem Mir-
rhae opiam hic ar-
busulus expirat,
quando vel ferro in-
cidi ut, vel immo-
dico ventorum ro-
lore concutitur.*

Mund. Symbolic.
verbo Mirrh.

(140)

*Disciplina tua
ipsa me docebit :-
Plage percussio-
nis dolent, lamenta cõ-
punctionis sapiunt,
ille affligentes cru-
ciant, ista reficiunt
dum affligunt; per
illas in afflictione
meror est., per hæc
in merore letitia.
D. Gregor. apud
Hugo in cap. 20.
Proverb.*

(141)

*Pluviam volun-
tariam segregabis
Deus hereditati
thæ. Psalm. 67.*

vulto, lo que era IZQUIERDO por fuera. Esto, i mucho mas, que yo no os le decir, aunque amargo, i muy amargo, por lo que tuvo de Mirra, solo era por la corteza: i, quien quisiere penetrar a fondo la Virtud de esta Planta, mirela en el interior; (139) que es donde está la resina. Tarde llegó aquí; aunque a tiempo, porque me hallo al primer passo con su amable Corazon, tan lleno de esta resina aromática, que su mayor amargura eran unas pequeñas motas de imperfecciones, que a juicio de su Confessor, mas eran apices, que deslices, i mas atomos, que defectos. Estos herían su alma tanto, sin embargo que todos los dias los purgaba con la Confesion Sacramental, que batida de una casi continua Compuncion, como deponen sus Confessores, le hacian exhalar tiernos suspiros: que, efectos, mas de el proprio conocimiento, rigor de el juicio divino &c. que de sus culpas, dejaban su Corazon por muchas horas dulce, i amargo aun tiempo, que es aquel punto critico, que en la Vida contemplativa le logran pocos, i le perciben los menos. (140) Empapado asi su espíritu, recibia con blandura aquella divina lluvia, (141) que Dios se dignaba dispensarle en la Oracion: i hallando dispuesta la tierra de su alma, dulce, i esponjosa, brotaban las Virtudes con tal fuerza, que, teniendo por raíz la Mirra de una humildad profunda, se descollaron; no a aquel estado de entusiásmos, que tanto admiran los bobos, sino a una serie sublime, a donde no llega es el aire, o si llega, para mayor merito; pues al fuerte soplo se experimenta en una alma, si sus flores son effimeras, o sus Virtudes son vanas. Le-

vantate Aquilon, Austro ven, dice la Esposa, sopla el Jardín; (142) el Corazón, dice mi Hugo Cardenal; (143) para que vea el Mundo el admirable flujo de las Virtudes de IZQUIERDO: *fluant aromata ejus*. Aquel imponderable espíritu de docilidad, prenda de subida estimación en qualquiera, que se encuentre; pero que en un entendimiento despejado, e instruido, como el de el SEÑOR IZQUIERDO, no tiene precio. Aquella ingenuidad religiosa con que, hecho cargo de la razón, por razón se confesaba rendido a ella en qualquier asunto; sin empeñarse en mantener por mero tesón, i thema, lo que acaso pudiera sostener, mas que con razones aparentes. ¿Que podría yo deciros de el SEÑOR IZQUIERDO en éste punto? Acaso mas de lo que sabeis, o podeis discurrir; pero no perdamos el hilo. Aquel ni mas, ni menos de sus cosas, que, hechas en sus tiempos, salian todas en punto. (144) Aquel peso, i medida en sus palabras. (145) Aquella gravedad nada fastidiosa. Aquella inocencia tan advertida; aquella naturalidad tan Señora; aquella superioridad tan sostenida. Conocereis, que hablo con toda verdad; por que os lo digo a vosotros, que, a no ser así, seriais testigos oculares de la falsedad. Mas, aunque estas prendas califiquen de Prelado amable al SEÑOR IZQUIERDO; las que os voi a decir con igual grado de certeza, le hacen verdaderamente digno de toda vuestra veneración. I, por que la vehementemente agitación de los aires; quiero decir de las pasiones, (146) i contratiempos, con otras mil maneras de soplos, i zumbidos, tan lejos estan de mortificar las plantas de las Virtudes, que antes bien, agradecidas al baibén, exhalan

con

(142)

*Surge Aquilo,
veni Austro.*

Cantic. c. 4. v. 16.

(143)

*Perfla hortum,
id est conscientiam.*
Hug. Cardin. hic.

(144)

*Omnia tempora
habent.*

(145)

*Verba prudentum
statera ponderabuntur.* Eccl. cap. 28.

*Attende ne forte
labaris in lingua.*
Eccles. cap. 29.

(146)

*Per ventum validum
vehementia
carnis describitur.*
Hugo Card.

(147)

Surge Aquilo, veni Austro, ut te non impediendo appareant in hortu flores, & pulchritudo illassa. Solent p. rstante aura diffundi, exhalarique odores. et Sponsus cupit prodant se dotes ille eximie, atque virtutes, quas in Sponsa, & laudavit copiose, & amat effusse.

Sanch. in hunc loc. (148)

Incisione uberior. Picinel. Mund. Symbol. verb. Mirrh.

(149) *Uberior concussione. Idem Ibidem.*

(150) *Camerar. (151)*

Hortus conclusus est anima, que ad sponsæ titulum ascendit: & dicitur hortus conclusus, quia ibi sunt plantarum omnium grati

odores, & fructus, id est virtutes, que diversorum aromatum nominibus exprimuntur. Sanch. in Cantic. cap. 4. (152) In illo adumbrato horto excolit flores, id est virtutes. Idem ibidem. (153) Perfecta, & absoluta cuique excusatio, testimonium conscientie sue. Div. Bernard. lib. 2. de Considerat. (154) Luceyna corporis tui est oculus tuus. Math. cap. 24. Oculum hic accipere debemus ipsam intentionem, que facimus, quod facimus: Itaque si bono omnino fidei, quod mihi cum facerem nolui orari, & ideo lumen vocatur, illuminatur etiam factum in uero, qualem uerique exitum habeat. D. Aug. in cap. 6. Math. (155) Et si mala videantur bona suspiciuntur, vel bona intentio re facta: Sep: enim huius manifestatur iudicium. Cont. Ordin. Præd. lib. 1. cap. 14. de Novitiis § 3. lit. C.

con mas actividad la fragancia, que se contentó en brazos de la quietud; (147) pido otra vez al Aquilon, que sopla, i que no se retire al Austro; por que si la Mirrha destila a punta de hierro, como dice el Symbolico, (148) i azotada de los aires, fluye en mas abundancia: (149)

Uberior ventis Mirrha agitata fuit. (150)

Se vea en presencia de los aires el officioso cuidado, que entretuvo al SEÑOR IZQUIERDO, quando en *el huerto Cerrado* de su alma, (151) se ocupaba en sembrar flores, i transplantar Virtudes. (152) I, pues llamè la atencion de vuestros ojos, mirad aquella rectitud de intencion, con que jamas hizo cosa, conociendo que era mala. I, pudiendo dar su conciencia, semejante testimonio, està dada, dice el P. S. Bernardo, *una perfecta, i absoluta excusa a qualquier genero de obra.* (153) Por que esta rectitud es como un hacha encendida, que alumbrando el interior de quien la goza, o no le permite pa'pe tinieblas, o si alguna sombra se atraviesa, sujeta al imperio de la luz, passà plaza de resplandor. (154) Volved ahora a mirar aquella listra de Corazon, que jamas le permitió, (como deponen sus Confesores) juzgar siniestramente de el proximo; i cumpliendo en este punto con la Lei, que profesó, ha-

cia

cia triaca de el veneno. (155) Aquella paz inalterable; aquella paciencia tan sublime, que noticioso de alguna ingratitud, o contratiempo, no usaba de otra espresion mas que ésta. *Ha! estos son pecados míos, estos son pecados míos; no me parece, que les he hecho mal, Dios les haga bien:* condenando en esto, el abominable contráto, en que el mundo paga mal por mal, i cantando con S. Pablo aquella victoria, en que *el mal* queda vencido de el golpe, que le da el *bien*. (156) Aquel amor a la Verdad, tan grande, que su mayor defazon era oír una mentira. Aquella humildad tan radicada, que si la viveza de su genio le hacia alterarle un tanto quanto, aunque fuesse con el criado mas minimo, le pedia infaliblemente perdon, (157) sin tropezar en el dicho de el P. S. Agustín, que tenia tan presente: *que si la humildad es nimia, se puede quebrar la Vara.* (158)

I por ultimo, aquella medida, composicion, i modestia, que en las funciones de escuela se admiró siempre en IZQUIERO, como un raro fenomeno de todo el mundo escolastico. ¿Que argumento el suyo? Preguntadlo a quantos le oyeron. ¿Pero como? Energico sin voces, vivo sin latiras, convincente sin quebrar losas, i eficaz, como el que mas, sin azotar barandillas. Sabia muy bien con el P. S. Agustín, (159) que buscar verdades, no era matar hombres, i que apurar el punto en las disputas, se debia hacer sin estruendo de armas. Sabia con el mismo, (160) que se devia pugnar por la *Verdad* con razones de peso, i no amontonar voces hinchadas, i pomposas, afectando vestirse con este traje la ver-

E

(156)
Noli vinci a malo, sed vince in bono malum.
 Ad Rom. cap. 12.
 § 21.

(157)
Sol non occidat super iracundiam vestram,
 Ad Ephes. cap. 4.
 § 26.

(158)
Ne dum nimium servatur humilitas, regendi frangatur auctoritas.
 Magn. P. Augusti in Regul.

(159)
Diligite homines, interficite errores sine superbia; de veritate presumite sine severitate; pro veritate pugna- te. D. Aug. contra lit. Petilian, cap. 19.

(160)
Veritas cum inquiritur, arrogantia deponatur.
 D. August. cap. 6. confel.

dad

(161)
Veritas de terra
orta est.

(162)
Job cap. 15. v. 2.

(163)
Conceptum ser-
monem tenere quis
poterit?

Job cap. 5. v. 2.
(164)

Elevaverunt flu-
mina, Dominus, ele-
vaverunt flumina
vocem suam. Pl. 92.
(165)

Isaia cap. 57.
(166)

Vere fluctus su-
perbi, quippe sunt
clamorosi. Pictav.
verb. fluct.

(167)
Levavit se supra
se. Transor. cap. 3.
(168)

Conclusi termi-
nis meis. Id est per-
tinet ad rationem
terminorum. Ter-
minis meis, hoc est,
à me positus. Div.
Thom. in exposi-
tion. Cap. 38. Job.
(169)

Possuit arenam
terminum maris.
Hierem. cap. 5.
(170)

Job. cap. 38.

dad, quando toda su ropa, aunque muy limpia, es pobre, i humilde. (161) Que muchos huviessen formado tan bajo concepto de ella, lo admiraba Job, quando dijo: *Nunquid sapiens respondebit, quasi in ventum loquens, & implevit ardore stomachum suum?* (162) E yo, a vista de esto, admiraré igualmente, el que no se perciba el triunfo, que la humildad de el SEÑOR IZQUIERDO tuvo en esta especie de egercicio. Bien conozco, que para esto es necesario entender, que empuges tiene un concepto; cosa que también ponderó Job; (163) como asimismo hacerte cargo de aquella extrema viveza, junta a una phantasia pronta: de aquella alta comprehension de toda la Theologia, que ministrando Instancias solidas, oiria muchas veces soluciones frivolas. ¿Que estomago le haria esto? ¿Quien juzgará en este caso por irregular aquella elevacion de olas, i de espumas, que David pinta en el mar; (164) quando sus aguas, quejandosse de las rocas, las azotan con violencia, acaso por ver que a la suavidad de el agua no ceja su terquedad? Con todo, el SEÑOR IZQUIERDO no quiso permitir en su Corazon semejante redundancia: sabiendo, que Isaías no aprobaba este modo de baticir. *Redundant fluctus ejus in conculcationem humilium.* (165) *id est in simplices:* (166) antes superior a si mismo, (167) jamas salió de sus terminos; (168) gozando con la divina Gracia aquel imperio sobre si proprio, que tanto ponderó Job, viendo al mar hervir con olas, i que toda aquella furia se estrellaba en las arenas. (169) *hucusque venies, & hic confringes turbulentos fluctus tuos.* (170)

Ahora confieso, acabo de conocer,
quan

quan restringente es la Mirra, *babet virtutem stiticam.* (171) I con esto lógro el no palumar-
me ya aquel *semblante tan palido*, que tenia
el SEÑOR IZQUIERDO; ni aquel *amazon de
huesos*, que parecia esqueleto: Pudiendo de-
cir al mundo, lo que de sí decia David. *Omnia
ossa mea dicent; Domine quis similis tibi.* (172)
Mis huesos dirán, Señor, que fui *un hombre
descarnado.* (*) Tan defalsido de el mundo,
que nada se me *pegò.* Por que aun las Carnes
precisas se le vian tan enjutas con tantas gotas
de Mirra, que, como decia Job, (173) hues-
fos, i cutis eran vecinos, de modo, que en-
tre unos, i otros no avia pared en medio, *pel-
li mea consumptis carnibus adhaesit os meum.*
Ya no me hace fuerza, si la Mirra es qu en
comprime, (174) ver a un *hombron*, como IZ-
QUIERDD, tan chico en sus PASTORALES,
tan acomodado a todos, que los mas rudos
perciben aquellos sublimes puntos. Esto confis-
tió en que la regla, con que se media en este
punto, era la misma de S. Pablo: *Ipsi in no-
bis, nosmetipsos mittentes; & comparantes nos-
metipsos nobis.* (175) Cayò sobre aquella peque-
ñez, en que le avia puesto su humildad, i ha-
ciendo comparacion de sí a sus subditos, que-
do en igual medida con ellos. Ocupò, hacien-
dose pequeño, todo el espacio interpuestos;
por que, como la medida consistia en llegar
hasta sus hijos; *mensura pertingendi usque ad vos,*
i los hijos eran parvulos; no podia el SE-
ÑOR IZQUIERDO darles, como devia, el aliment-
to, lino le bajaba mucho: pero tanto se incli-
nò, que se quedó igual con ellos; *non enim
quasi non pertingentes super extendimus nos, us-
que ad vos enim pervenimus.* (176) Era Sabio

(171)
Berchor. Verb.
Mirrh. cum Plin.

(172)
Psalm. 34. v. 10.
*

Eralo materia-
mente su Illma,

(173)
Job. cap. 19.

(174)
*Mirra habet
virtutem exscandit.*
Plin. apud Berchor.

(175)
2. ad Corinth.
cap. 10. D. Thom.
ad hunc loc.

(176)
*Ibid. Iac vobis
pot un dedi, non ef-
cam. 1. ad Cor.,.*

(177)

Magn. Parens.
August. 1. Retract.
cap. 1.

(178)

Scientia inflat,
charitas vero ad-
ficat. 1. ad Corinch.
cap. 8.

(179)

Littera occidit.
2. ad Cor. cap. 3.

(180)

Spiritus vivifi-
cat. ibid. v. 6.

(181)

Incubuit super
puerum, posuitque
os suum super os
ejus, & oculos suos
super oculos ejus,
& manus suas su-
per manus ejus, &
incurbavit se super
eum, & calefacta
est caro pueri.

4. Regum. cap. 4.
v. 34.

(182)

Falcoem volantem
ego video. Hierem.
cap.

36

en grado heroico, i era humilde con estrémos; i quiso mas que le entendiesen los hijos, que es-
taban a su cuidado; que ser assombro de doc-
tos. *Malo reprehendi a Gramaticis*; e yo di-
jera aquí, *a Criticis, quam non intelligi a pu-
pulis*; (177) que decia el P. S. Agutin. La
ciencia, que es pura ciencia, engrie, dice S.
Pablo. (178) La ciencia, que está con Mirrha,
encoge. La ciencia, que solo consiste en letras,
mata, (179) por que flatulenta. La ciencia, que
es Caridad, vivifica. (180) Una, estirandose,
es corta; otra, si se encoge, adequa. I ésta fue
la que hizo a Elisèo igualarle con un niño, no
obitante, que por *hombron* le llevaba muchas
varas. (181)

Decid al Austro que venga, i° que so-
ple al Aquilón; para que azotando flores, vea
el mundo si en IZQUIERDO huelen, o no las
Virtudes. Si lo quereis ver mas claro, haced
una seña a la hoz de Jeremías; decidla que ven-
ga a segar aquí. (182) ¡Mas o dolor! que
ya todas estas flores cayeron a tierra el Santo
día de Reyes. Ya la Mirrha está cogida. Ya el
SEÑOR IZQUIERDO la presentó a JESU-CHRISTO,
i júzgo piadosamente, que la aceptò por
legítima. *Obtulerunt ei Mirram.*



§. III.

EN aquellas compresiones , amarguras , i estrecheces , poco ponderadas , que la Mirra ocasionò , se hallaba el *Maestro* IZQUIERDO , quando le dan la noticia , de estar nombrado Obispo de *Lugo*. Acafo discurriréis , que respirò su Corazon con esta alegre *nueva* , dando algun enfanche a la alforza de su Abito Religioso ; al ver , que se le ponian delante aquellos brios fantasma , que suele pintar el mundo , rentas , aparato , trèn , cortèjo , servicio , i honras. Però , si le huvierais visto en *Santo Thomas de Madrid* , veinte i quatro horas llorando , por que le hicieron Obispo , llegarais a conocer , que el empleo de Prelado no diò mas humos a IZQUIERDO , que para ofender sus ojos. (183) Es constante , que subió con este honor ; mas no fuè para cegar : lastima , que muchas veces se vé , i David ponderò bastantemente ; (184) observando , que en la cumbre de el honor , se padece este defecto , en tanto grado , que si antes de la subida se lograba una razon despejada , i medianamente puesta , conseguido el ascenso , se fuele turbar la vista con no se que benda. Esto , a lo que percibo , nace de no tener presente , lo que el espiritu Santo (185) dice , hablando de el dia en que se logra el honor : *Ne extollaris in die honoris tui*. Esta maxima veo practicada en

(183)

Quis dabit oculis meis fontem lacrymarum , et plorabo. Jerem. cap. 1.

(184)

Homo cum in honore esset non intellexit. Psalm. 48. v. 13.

(185)

Ecclesiast. cap. III

(186)
*Videns ::: fl: vit
 super illam.*

(187)
*Ascensiones in
 corde suo disposuit,
 in valle lacryma-
 rum in loco, quem
 posuit. Psalm. 83.
 v. 6.*

en el SEÑOR IZQUIERDO, quando sus ojos, le-
 jos de entretenerle con los resplandores de la
 Mitra, lloran; sin duda, por que ven quan-
 to pesa. (186) Dispuso en su Corazon aquella
 grada de *ascensos, o ascensiones*, que David de-
 cia, (187) i subiendo, i bajando con su pro-
 funda consideracion, hallaba alta la Mitra, co-
 mo colocada en lo supremo de la escala. En-
 tonces prorumpia en aquella expresion, que
 tantas veces se le oyò: *¡Pobre Frayle! Dios se lo
 perdone a quien te sacò de la Celda.* Hasta aquí
 bajaba mirando sus pocos meritos: i compa-
 rando su pequeñez con aquella elevacion, llo-
 raba ésta desigualdad; pareciendole, que el ser
 Obispo, era mucho, para quien a su juicio era
 tan poco. Solo en éste punto se desquició el
 Maestro IZQUIERDO con toda la Corte, que
 a voces publicaba su literatura, su Virtud, i su
 merito. Conocianle los Tribunales por sus Con-
 sultas. Los Grandes de España por su pruden-
 cia. Los Principes por el acertado sesgo en los
 negocios. Los Cortesanos por la suavidad en
 el trato. I en fin todos a una voz decian, lo que
 allá cantò Venancio.

(188)
 Venanc.

*Gratia, mens, animus, bonitas, dilectio plebis,
 & gradus, & pietas, te dedit esse Patrem.* (188)

(189)
 D. Bernard. Epist.
 27. ad Arduon. Episcop. elect.

57. que dicitur.

Solo IZQUIERDO estaba ignorante de todo esto;
 por que, aunque sabia tanto, nunca supo de si-
 mismo I, *si secus tu sapis, erit exaltatio in rui-
 nam*, que decia el gran P. S. Bernardo. (189) *¿De-
 feareis saber, en que consistió esto? Pero es fa-
 cil la respuesta: en que la luz, que le ministra-
 ba el proprio conocimiento, para ilustrarle me-
 jor, no le decia quien era. Mas a vista de ésta*
 igno-

ignorancia, se ofrece esta advertencia; *si ignoras te, egredere, & abi post vestigia gregum: juxta Tabernacula Pastorum.* (190) O! Intigne Varon! si tan retirado vives, i tan abstraído estás, que tu aun de ti mismo no sabes: (191) falte por ellos apriscos; pon los ojos en aquellos Mayorales de el Rebaño de JESU-CRISTO, (192) que fueron hermanos tuyos, de tu *Abito, i Profesion.* No hablo de los *Pios, Benedictos, Antoninos, Albertos*, i otros muchos que pastorearon ovejas con el cuidado, que todo el mundo sabe: ideás mas recientes tienes a quien inritar. Mira los *Lafos, i los Ayalas* que, aunque unicos en tus tiempos, ambos fueron ejemplares: por que hallaras sus vestigios impresos en laminas de bronce; i a pesar de el tiempo vivirán eternamente esculpidos en los corazones de sus subditos. Ellos te dirán el modo de cuidar de tu rebaño. (193)

I por ultimo; el Obispado está dado. I éste honor, para hablar con S. Bernardo, (194) acreditò de veridico aquel sublime concepto, en que te tenia el Mundo. Ellas, Señores, son cargas tan raras, que huyen de quien las busca, i buscan al que huye de ellas. Son honras de mucho grito: aunque en el Corazon de IZQUIERDO hizo tan poco ruido el Obispado de Lugo, que si antes de ser Obispo, era un *pobre Religioso*, no dejó de ser lo que era, por que le dieron la Mitra. *Ex ordine nostro assumptus, non extractus.* Esto, acaso os parecerá poco: mas no lo juzgaba así el gran P. S. Bernardo; quien, despues de alabar la dignidad Episcopal en Gilberto, como premio de sus letras, i Virtudes, (195) dice el Santo, que lo grande, i lo magnifico estuvo, *no en que el*
Maef-

(190) Cantic. c. 7.
v. 7.

(191)
Homo sibi ipse est incognitus. Magn. P. Augustin. libr. 2. de ordin. cap. 2.
(192) *Si ignoras quopacto hædos, vel filios tuos pascas, attende ad vestigia, & exempla, decreta, præcepta Patrum, id est, majorum Pastorum, & Doctorum tuorum, qui leges meas susceperunt, præcepta mea custodierunt: illorum vestigiis: insiste.* Sor. Maj. in cantic. cap. 1.

(193)

State super vias, interrogate de semitis antiquis.

Hyerem. cap. 6.

(194)

Splendor operis, & opinionis odor, bene in gloria vestra convenerunt. Opinionem opus probat, nec falsam fuisse, nec vacuum.
D. Bernard. epist. 27.

(195)

Hoc cognoscunt omnes, quia verè sapiens sis; hoc certe, & tuo Sacerdotio dignum, & nomine. D. Bern. epist. 24. ad Mag. Gilbert. univers. Episc. Londoniens.

(196) *Non magnū fuit Magistru Gilbertum Episcopum fieri, sed Episcopū Londouensem pauperē vivere, hoc plane magnificum.* D. Bern. cad. epist.

(197) *Magnū dedit suavitatis odorem, ad quoscumque potuit pervenire :::: Nec enim tanto nomini quidquam augere glorie potuit sublimitas dignitatis : auxit autem plurimū humilitas paupertatis.* ibidem.

(198) *Ecce odor filii mei, sicut odor agri pleni.* Genes. c. 27.

(199) 2. ad Corinto 2. *Odor bonus bona fama, qua quisque bonae vitae operibus, dum vestigia Christi sequitur, quasi pretiosissimo odore perfundit.* D. Augustin. libr. 3. de doctrin. Christian. cap. 12. D. Bernard. serm. 42. in cantic.

(200) *Extincta est avaritia : cui non suave redoleat ?* D. Bern. Epist. 24.

(201) *Ab Oriente venerunt.*

(202) *Egredere de terra tua, & de cognatione tua.*

Maestro Gilberto huviesse llegado a Obispo, sino en que despues de serlo huviesse vivido pobre.

(196) Esto es, que huele a Obispo. (197) Este es aquel grande olor de Incienso, que si le exala el Obispo, llega a aquel supremo grado de olor, que nos dice la Escritura. *Veá que el olor de mi hijo es, como olor de Campo lleno.* (198)

¿A qué huele? Confieso, que no os lo sé decir: pues, oliendo un Campo lleno, se puede decir de veras; que se huele un *No sé qué*: e, yo pienso, que a esto huele un Obispo pobre. Huele a todo, i huele a nada. A nada, por que nada se le pega, i a todo, por que huele a Santo: huele a Recto, a Justo, a Principe; i en fin huele a aquel olor de buen nombre, i buena fama, que allá decia S. Pablo. *Christi bonus odor sumus*: (199) pues, como decia el gran P. S. Bernardo, ¿que olor avrà mas subido, que el que exala un Corozon que no huele a Cobre, Oro, ni Plata? (200) Este es el Incienso, que ofrece el SEÑOR IZQUIERDO. I, para qué veais claro, que de su grande pobreza se exalaron estos humos: idle siguiendo los pasos desde el instante en que le hicieron Obispo.

Salió para Lugo imitando en ellos a los tres Sabios de Oriente. Estos, para venir a Belen, volvieron al Sol la espalda, (201) a lo menos al Lugar de su nacimiento. En este preciso giro, no descubriera misterio, si la tierra, en que este Señor nació, le huviera merecido alguna atencion. Mas, como estaba mandado, que el *Prelato, i superior* la olvidasse enteramente, no quiso siquiera verla; el modo de conseguirlo, fue, volviendo la espalda. (202) Hizolo, tan de vez, que en catorze años de Obispo, jamas la bolvió a mirar. Por esto, al pas-

far los marcos, que dividen a Galicia de Leon, buelto su LLMA. a ella, la bendijo, añadiendo al mismo tiempo, *Por maravèdi mio, que salga de mi Obispado acia acá, quiero sea pecado, que Dios no me le perdone.* Aquí debo apuntar aquel *terminum possuisti, quem non transgreditur.* (203) En atencion a que el Señor IZQUIERDO en esta designacion de cotos, obedeció al espíritu Santo, que dice. *No passes de los terminos, que dejaron fijos tus antiguos padres.* (204) Añadiendo, que espresiones de este genero, son hijas de una caridad mui ciega, que estremadamente ardida, abstrae, i no considera, (205) dice Alapide. Mas, o! ceguedad con ojos, que mas ves, quanto mas ciegas! Conforme a este proposito, que avia hecho, de no estraer cosa de su Obispado; tenia su LLMA. una Carta respuesta, como de N. a quantas pudiesen ocurrir, si en ellas se le pedia para fuera: i era de el tenor siguiente. *Mui Señor mio, &c. Compadézcome mui de Corazon de la necesidad, que Vm. se sirve representarme, que siento en el alma no poder ayudar a aliviarla. Estos caudales, que administro, son de estos pobres mis Diocesanos acreedores de justicia; a quienes me sirve de tormento, no alcanzar a socorrer, como ellos necesitan, e yo devo: a que se añade el concepto, que tengo formado, de que no puedo estraer de mi Diocesis un maravèdi, sin faltar a la justicia distributiva, en materia grave. t. spéro, que Vm. tenga a bien esta mi legítima escussa, &c.* Podreis pensar, que esta Carta era una escussa arbitraria, fundada unicamente en motivos aparentes, o nimiamente escrupulosos, i no en razon, i authority. Pero quien leyèlle a Santo Thomas, en su se-

(203)

Psalm. 103. v. 9.

(204)

Ne transgrediaris terminos antiquos, quos posuerunt patres tui. Prover. cap. 22. v. 28.

(205)

Quasi cecae caritatis, quae abstract, nec considerat.

Alap. super illud Paul. *optabam ego anathema esse Christo, &c.*

(206)
S. Doctor. loc. cit.

(207)
*Queritur inter
Dispensatores , ut
fidelis quis invenia-
tur.* 1. ad Corinth.
cap. 4. et citatur.
ab Angelic. Doct.
Ibid.

(208)
*Dixit ei : pascere
oves meas.* Joann.
cap. 21. & 17.

(209)
*Forma fulti gre-
gis ex animo* 1.
Petr. cap. 5. & 3.

(210)
*Ve pastoribus Is-
rael , qui pascunt
semetipsos ::: lac
comedebatis , &
lana operiebamini.*
Eczeq. cap. 34.

*cunda secunda , questio ciento i ochenta i cinco ,
articulo septimo , hallará , que el Santo Doc-
tor se la dictó a IZQUIERDO , a fin de aquietar
su conciencia , i hacer la distribucion de los
bienes Eclesiasticos , como corresponde a un
mero Dispensador. (207) Imbuído de estas ma-
ximas entro a tomar posesion de el Rebaño,
que Dios le confió , (208) i hecho forma de
su Grey , como decia S. Pedro , (209) bien le-
jos de codiciar su lana , encrasarse con su Man-
teca , i comer los bocados de mas substancia,
como lo hacian aquellos Pastores , contra
quienes clamò Eczequiel ; (210) procurò el Se-
ñor IZQUIERDO fomentar sus ovejas con la
misma lana , que le daban. A este fin cedió su
Cama a los pobres , como consta de la dona-
cion *inter vivos* , que hizo su ILLMA. al P. Prior
de el Convento Hospital de S. Juan de Dios
de Lugo en la forma siguiente. *Hago donacion
de mi Cama , al Santo Hospital , i en su nom-
bre al P. Prior ; a quien ruego , i pido me con-
ceda usar de la referida Cama , lo que agrade-
ceré. I en reconocimiento de este beneficio ; que
espéro me haga el P. Prior , me obligo a pagar
en cada un mes onze rs. vellon , los que men-
sualmente entregará mi Mayordomo , i comen-
zará esta cuenta desde primero de Marzo de
1750. en que lo firmo. Fr. Francisco Obispo
de Lugo.**

Asi se verificò , que no murió en Ca-
ma propria ; imitando a aquel modelo de
Obispos , i paisano suyo , Santo Thomas de
Villanueva. Admas de ser agena , era una Ca-
ma pobrísima , como Cama de Hospital. ¿Son
éstos humos de Incienso ? Si Señores ; pues hue-
len a JESU-CHRISTO , egemplar de Obispos,
cau-

causa eficiente de todos, i Pontifice Asistente, como decia S. Pablo; (211) quien saliendo a su Obispado, fue pobre quando salio, pobre en el dicurio de el, i pobre quando murio, sin tener cosa propria, en que inclinar la Cabeza. (212) A vista de este egemplar, cuya Inspeccion citaba mandada en la Ley; *Inspice & fac secundum exemplar, quod tibi monstratum est.* (213) Fue el ILUSTRISIMO IZQUIERDO, arreglandose de modo, que su Palacio no le hacian las alhajas, tapizarias, alfonbras, escarpates, ni laminas, sino las paredes lisas, con tal qual Estampita de papel, (i estas prestadas; pudiendo decir lo que el P. S. Baillio; (214) *mis alhajas, i mis bienes, se reducen a unos pobres Abitos, i unos pocos Libros de mi estudio.* De manera, que si en algun sentido, se podia decir, que su casa era Palacio, i no Convento, era por que le abitaba un Principe de la Iglesia, pero pobre. Pobre en su persona, de que todos fois testigos; i a no ser el *Pectoral*, nadie digera, era Obispo. Pobre en su tren; en su Mesa, donde el plato de el criado era como el de el Obispo. Pobre en su vestido, tanto, que siendo preciso hacer un roponcillo negro, que solia traher por Ivierno, por estar el que antes tenia, desde que fue Regente de S. Gregorio, tan raído, que casi picaba en indecente; se valio un Familiar suyo, de los de su primera estimacion, de la siguiente Invectiva (para inclinar a su ILLMA. al socorro de aquella necesidad) tan propria, como suya. *Señor, le dijo, repare V. ILLMA. que el Cabildo se determinara a hazer una Legacia, sobre la indecencia, con que V. S. ILLMA. se trae. A que respondió con chiste valgame Dios! si mi Cabildo me bi-*

(211)
Christus assistens Pontifex:: per amplius, & perfectius. ad Hebr. cap. 9. v. 11.

(212)

Non hab. unde caput suum reclinet.

(213)

Exod. cap. 25.

(214)

Bonorum proscripti obnoxius, non est, qui nihil habet: nisi forte laceris hisce pannis indiges, ac paucis libellis, in quibus omnes mihi facultates sunt. D. Gregor. Nazianz. orat. 20.

ciera la honra de regalarme con uno, como se lo avian de estimar los pobres, e yo, que bucco avia de andar con mi Ropon guapo! Por ultimo, fue necesario, que se le mandasse hacer, i el dia que le estreno, mal se puede poner el sentimiento, que tuvo, repitiendo a cada passo: como restituire a mis pobres, i con que, lo que ha costado esta Gala? Dios se lo perdone a quien tiene la culpa. Yo me persuado, que el grande hipo de ropas pobres era para manifestar el singular amor, que professaba a sus ovejas. Dando a entender, que de su lana, apenas queria lo preciso; hecho cargo, de que la demasiada abundancia de ropa en los Pastores, causa intolerable frio en las ovejas, tan pobres de vello, que aun para cubrirse, tal vez les falta lo necesario. De aqui nacio, ser tan pobre su ropa interior, que si algo le abrigaba era por lo que costa por sus manos. Practicando en esto, lo que aquel grande Prelado de Genèva S. Francisco de Sales. Encontrolè cierto Cavallero un dia remendando su vestido: i admirandosse de ver, que un Obispo tuviesse semejante egercicio; dijo el Santo: *si Señor, si Señor; Yo he sido, quien ha roto este vestido, e yo le he de remendar.* Tengasse presente aqui que esto mismo hacia Job. *Consui saccum super cutem meam,* (215) en señal dice mi Angel Maestro, de que era humilde. (216) Añadiendo el SEÑOR IZQUIERDO otra causal. Con esto decia, *aborro estos quartos, que ha de llevar el fustre, para los pobres.* Esta misma daba, para tu corta Comida, para no admitir, como oisteis, sin repugnancia ropa nueva; para estarfe a obscuras muchas noches, que ya no podia estudiar, diciendo; *que aquel acceyte, que no gastaba, lo estimarian los pobres.* Yo

(215)

Job cap. 16:

(216)

Quantum ad habitum exteriorem; in signum humilitatis. D. Thom. in hunc loc.

Yo juzgaba, que el ahorro no devia de ser tanto, que el Obispo no tuviese liquiera aquel cuidado de sí, que tenía de sus pobres. Porque San Pablo, dando instrucciones en esto, (217) dice: que el Prelado cuide primero de sí, i despues de su Rebaño. Esto es lo que prescribe el orden de la caridad. Pero, esta Señora, que así la llama el gran Padre San Bernardo. (218) *Impera tal vez todo esto.* Por esto solia muchas veces enojarse, aunque sin pecar, (219) pareciendole, que se gastaba en Palacio algo mas de lo preciso, i decia: *Miren por Dios, como gastan. Vamos de espacio, que esto no es mio, i bé de dár quenta a S. Magestad de un ochavo, que se desperdicia.* Yo supongo, que éitas cosas al parecer minimas, se le representaban, como de crecida magnitud en aquellos tertos espejos, en que se solia ver. I no estrañeis la expresión, que en el Templo mandó Dios, que se puliesen, i de Mugerres, para que pudiesen mirarse en ellos los Sacerdotes. (220) Los en que el Señor Izquierdo se miraba, eran las Santas Escrituras, (221) que en todo el tiempo de Obispo, se leían a su mesa. La Theologia de Santo Thomás, i la vida de aquel gran Padre de pobres Santo Thomás de Villanueva. Estos le decian claramente el modo de *repartir.* el modo de *proveer*, i el modo de *governar.* Este le adquiría en la *Oracion*, que es la Sala de gobierno, a donde recurrían para el acierto Moyses, David, i quantos han deseado acertar. I aunque desde Novicio la cursó el Señor Izquierdo, como entonces no estaba mas a su cuidado, que el gobierno economico interior de su alma, no era necesario tanto tiempo, como el que gastó despues, al ver sobre
sus

(217)

*Attendite vobis,
& universi gregi.*
Act. cap. 28,

(218)

*Domina charitas
imperat, que facit.*
D. Bernard. Ep. 14.

(219)

*Irafcimini, &
nolite peccare.* Pl. 4.

(220)

*Fecit, & labrum
eneum cum base
sua, de Speculis
mulierum.* Exod.
cap. 38.

(221)

*Sapientia specu-
lum est, ubi intuen-
tibus imago sua
plenissime demonst-
rat.* Hug. Cardin.
super Ecclesiast.
cap. 51.

sus hombros el formidable peso de la Mitra. La diaria, eran dos horas por la mañana en el Oratorio con su Familia, sin contar otras muchas, que en el discurso de el día gastaba su **ANIMA**. en este Santo egercicio. Aquí tegia aquel precioso lazo, que uniendo con estrecha intimidad la mente con Dios, liga al mismo tiempo las solturas, que el Prelado no debe permitir. Aquí se le oía muchas veces *suspirar, i gemir*, pidiendo el acierto en el gobierno, i la felicidad de sus subditos. I se obió, como *deponen sus Confessores, i Familiares*, que, si en su Diocesis, o Capital sucedía algun notable trabajo; o si tenía que proveer alguna *pieza Ecclesiastica*, *doblaba* todas las horas de Oracion, i Egercicios Espirituales. Tanto afligian su corazon los pecados de su pueblo, que en ocasiones, olvidado de el preciso sustento, se ocupaba en gemir, i llorar. Así sucedió, quando robaron la Iglesia de *Meilan*, no distante de Lugo, con la horrible circunstancia de arrojar por el suelo las Formas Consagradas. Este triste caso, sorprendió de modo a su **ANIMA**. que *en ocho dias continuos* no tomó otro alimento que un poco de chocolate, i a puras instancias; gastandole todo en llorar, que en su Obispado se cometiese semejante sacrilegio. Aquí se vió bastantemente, quan voraz, i activo es el celo de el honor de Dios, que si encuentra un corazon tan fazonado, como el de el SEÑOR IZQUIERDO, se le come, i se le traga: (222) dejando el sugeto, a quien predomina, tan olvidado de sí, que, si como es pan de lagrimas, semejante al que comia Davyd, (223) en ocasion, que aquella misteriosa pregunta, *Ubi est Deus tuus?* estrujando como en prensa

(222)

*Zelus domus tue
comedit me.*

Psalm. 68.

(223)

*Fecerunt mihi la-
xbrimæ meæ panes
die, ac nocte, dum
dicitur mihi per
singulos dies, ubi
est Deus tuus. Psalm.*

47
su corazon , no le permitia otra respuesta , que la que daban sus lagrimas. Elcuto deciros , que éstas eran efectos de el Incienso , (224) que en el fuego de la caridad se derretia en suavísimos humos. Porque dicho se está , que ojos , que recibian semejantes exalaciones , no podian dejar de mojarle con tales humedades.

Estos mismos efectos padecian , quando tenia que proveer. Doblaba , como haveis oido , sus espirituales Egercicios ; demanera , que por el acierto *oraba* , por el acierto *gemia* , por el acierto *ayunaba*. I quien , por acertar , hacia tanto , no erraria mucho. I si errò seria error material , que en nada deroga a la perfeccion ; con todo , pareciendole que esto no bastaba , i que sus luces podrían dellumbrarle con algun timieiro motivo , en tiempo de Provisiones abria a *Santo Thomás* en los Lugares concernientes a este punto. Ponía sobre la mesa patentes sus libros , i a todas las *instancias* , que en este particular se le hacian , respondia con el Santo : *Respondeo dicendum , quod non*. Porque Santo Thomás dice , que todo pretendiente con ansia , i agonía se hace sospechoso. Muchos no lograron , por avèr presentado Cartas de empeño. Señor , le decian , que es un gran mozo , gran Sacerdote , mui habil. *Respondeo dicendum , quod non*. Todo esso sé ; pero *su hipo , i sus empeños me retrahen ; i de mi concepto hà bajado mucho. I sino vease este libro* , señalando a *Santo Thomás*. Esto , Señor mio , decía a su Secretario , *entendolo mejor que Vm. sèlo que dice Santo Thomás en esta materia*. Bien quisiera dar gusto , pero no puedo en Conciencia sin obrar contra justicia. Por que Señor? *accepi librum de manu Angeli*. (225) I es preciso,

(224)
Per thus designatur virtus orationis ; que super carbones ferventis charitatis posita , fumum Sanctorum desideriorum emittit.
Pictav. verb. thus.

(225)
Apocalipf. cap. 17.

(226)
Daniel. cap. 5.
(227)
Videbunt lapi-
dem stanneum in
manu Zorobabel.
Zachar. cap. 4.
v. 10.

(228)
Lapis stanneus
in Ecclesie conser-
vatione, separans
agnos ab hœdis,
granum à paleis,
scoriam ab argento.
Hugo Card. ibi.

(229)
Lapidem stan-
neum, id est, la-
pis distribuens, se-
parans, discernens,
ponderans.
D. Hyer. hic.

(230)
In isto lapide,
vidit Zacharias
imaginariè septem
oculos, qui signi-
ficant sapientiam.
Hug. ibi.

(231)
Lapidem stan-
neum, id est, sen-
tentiam justissi-
mam in manu eius
separans. Hug. ibid.

(232)
Norma, limes,
lex morum. Anti-
phon. ad Magnific.
in offic. S. Thom.

so, que el juicio se fiente a vista de aquellos libros abiertos; *juditium sedit, & libri aperti sunt.* (226) *Mire Vm. que esto de Provisiones, profegnia su ILLMA, es la cosa mas encargada, i del azada, que tenemos los pobres Obispos.* En fin, si le hacia fuerza alguna razon, decia: *Vayas no me parece mal, encomendaremoslo a Dios.* I de este modo pallaban dos, o tres dias, hasta que formaba dictamen de lo que debia hacer:

¿Veis aquella piedra de Estañõ, que Zorobabel tenia en su mano? (227) Pues era para conservar la Iglesia, i apartar en ella la plata de la escoria, i el grano de la paja, dice Hugo Cardenal. (228) Era una piedra, que, en sentir de S. Geronimo, (229) *distribuia, separaba, discernia, i pesaba:* quiere decir, que con ella hacia Zorobabel todo esto. Era una piedra, con siete ojos, i nada se le ocultaba; simbolo de la Sabiduria, dice el mismo Hugo: (230) Era una Sentencia justissima, que Zoro- babel daba a cada piedra, segun su merito, mayor, o menor proporcion, para la Iglesia, que el mejor Zorobabel CHRISTO. fundo con su Sangre. (231) Si vosotros encontralleis en Santo Thomas, i sus Escritos los officios de esta piedra, como los noto la Iglesia, (232) haced cuenta, que veis a Zorobabel con aquella pie- dra en la mano, quando el SEÑOR IZQUIERDO, para repartir empleos, i Beneficios en la Iglesia, tenia en su mano los Escritos de Santo Thomas. Con ellos discernia el oro de la escoria, i la plata de la mezcla; con ellos separaba el grano de la paja; con ellos pesaba a cada pieza su me- rito; i con ellos distribuia, adaptando estas pie- dras multicas para la hermoçura, i solidez de la Fabrica. Señor, le decian, esta es una gran pie-

pieza , para ocupar aquel sitio , aquel Curato , aquella Vicaria , &c. Bien está , decía IZQUIERDO ; veremos , que dice la *plomada* , que dice el *nivel* , la *regla*. Porque importa poco , que la cantera , de donde se arranco , sea rica , i hermosa , esto es , que el empeno sea fuerte , si a juicio de la regla no sirve. De esto nacia el des- pego grande , que tenia de carne , i sangre. Porque viendo , que la piedra tropezaba alli , no insistia en darla oficio , hasta que acercan- dose al Templo , se verificasse , que aunque da- ba algo a los propios , o era de lo que ganaba con sus manos , o era , porque estando dentro de su Obispado , no los reputaba enteramente por estraños ; por no incurrir en aquello de San Matheo. *Multi veniunt ab Oriente , & Occiden- te , id est aliunde , (233) & recumbunt cum Abrabaam , Isaac , & Jacob , id est cum pra- latis , (234) filii autem Regni ejiciuntur foras. (235)* Juzgad vosotros , si estos son humos de Incienso , aunque ellos no se pueden ocultar por lo bien que huelen.

Igual olor , o mayor , si cabe , exala- ron los que tuvo *en repartir*. Aquí encendien- dose el fuego de su paternal amor , le hizo bof- tezar tanto humo , que le obligò a darlo todo. Pudiendo decir lo que el P. San Bernardo decia de un Arzobispo : (236) *tu zelo , i tu vigilancia , que buela en alas de la fama , en todas partes se mira. Res ipsa ubique facit manifestum.* Donde bolvereis los ojos , que no halleis obras de IZQUIERDO ? I que obras ? Verdaderamente hu- vieran acobardado a otro corazon , que no fuera el suyo ; representandose tan lejos de la existencia , quanto se miraban distantes los su- ficientes caudales de su adquisicion ; porque

G

com-

(233)

Matth. cap. 8:
Pictav. libr. Mo-
ralie. cap. 27.

(234)

Idem ibid.

(235)

Quod est contra multos Principes nostros , qui in do- mibus suis , servi- tiis , & officiis alienis de alienis terris advocant ; fi- lios autem Regni , id est homines ter- re , & Patria sua repudiant , & non amant.

Idem ibidem.

(236)

D. Bernard. Epist.
95.

computando rentas con obras , se puede decir en algun sentido , que las rentas de este Obispo fueron hijas de sus obras , i no al contrario. Pero su corazon mayor , que todas sus rentas, abarcò en sí tales obras , que la posteridad fabricà apreciarlas , aún mejor que nosotros : sin embargo de que nunca nos podrá quitar la gloria de disfrutar su utilidad desde su cuna , porque somos testigos oculares de su ereccion. Donde bolvereis los ojos , que no halleis obras de IZQUIERDO ? *Ubique res ipsa facit manifestum.* Allandò caminos , ensanchò puertas , erigió Aulas , adornò Iglesias , fundò Casas Religiosas , dotò Hospitales , hizo bien a los Conventos , costè Retablos , distribuyò dotes para Religiosas , dotò Huerfanas , i mas de tres mil ducados cada año de limosnas secretas , i de puerta. Veis aquí el pozo profundo , que se trago sus ahorros. I en fin , no puedo omitir aquella Opera magna , en que obedeciendo a Dios , gastò mas de trescientos mil reales , para que gozasse Lugo aquel rico caudal de agua , que se desempeña partida en los caños de esta Plaza. Aquí cumplió IZQUIERDO aquel consejo de el Sabio ; *deriventur fontes tui foras , & in plateis aquas divide.* (237) El motivo , que el SEÑOR IZQUIERDO tuvo para esta Obra tan magnifica , fuè la utilidad de el público , i algo mas. Que quando las aguas estàn distantes , con ocasion de buscarlas , muchos se manchan , de modo , que no se lavan con ellas. Es razon , que las ovejas beban ; mas tambien lo debe ser , que el Pastor vea las aguas , porque ai fuentes peligrosas. La fuente debe estar patente , i aunque sea a mucho coste , si puede ser , en la Plaza. *In plateis aquas divide.* Patente la puso
Dio

(137)
Proverb. cap. 5. v.
46.

Dios en la Casa de David. (238) Por esso sus aguas lavaban tanto, que limpiaban los pecados, i las culpas. ¿Que culpas? Mejor lo sabeis, que yo; aunque en el texto estan claras; las que hacian ellos, i ellas. *In ablutionem peccatoris & menstruatae.* Por ultimo, los humos de el SEÑOR IZQUIERO llegaron hasta el tróno Pontificio, i gratísimos a N. SS. PADRE CLEMENTE XIII. que oy felizmente gobierna la Iglesia; prorumpió su Santidad en varios elogios, como consta de su Breve, despachado en Roma en catorze de Marzo de 1761. En él, despues de aprovar su Santidad la conducta de éste Prelado, entalzar sus prendas, i referir sus Obras: dice que, no contento IZQUIERDO con el desempeño de officios, i cárgos, que el Sacro Santo Concilio de Trento prescribe a los Obispos; su grandeza de animo le hizo salir de este recinto, convirtiendo su liberalidad a ciertas obras magnificas, que parecen ser mas propias de Principe, que de Obispo. *Verum, que tui est animi magnitudo, & ad bene de omnibus merendi ::: propensa natura, non intra eum officiorum orbem te contines, quem Episcopis Tridentina Synodus circumscripsit, sed inde egressus, liberalitatem convertisti tuam ad magnifica quedam opera, que Principis viri magis esse videntur, quam Episcopi propria.* Aqui las inserta su Santidad; i veanle en el margen. (239) Por lo que, no se puede ponderar bastantemente, quanto se complació en esto su Santidad, quien, aplaudiendo el sagrado Congreso de Cardenales, elogió a IZQUIERDO por la vigilancia, i cuidado, que tenia de sus ovejas, i por el amor, i liberalidad, que les manifestó en sus Obras.

His

Erit Fons patens domui David.

Zach. cap. 13. v. 1.

Ædificata in hospitali S. Joannis de Deo à fundamentis Ecclesia: Argentea Capsa, eaque affabrè elaborata, & auro illita Carb. Eccl. donata: domus extructa ubiq. Prædicat. Ordini nomen dederint, ejus vitæ, quam amplexi fuerint tyrocinium ponant::: nax & unã è portis istius Urbis ædificasti, & vias asperam, & impeditam opera emmollitã tuã facilem redidisti. Aquam ad duo milia passuũ scatentem, in sticulosam urbẽ deduxisti; per fistulas in plures sacras familias, & in Episcopales ædes derivasti, Fontem denique extruxisti magnificè ornatũ, unde aqua erumpret, que non tan sicuti presto fit extinguende, quam intuentium etiam oculos hilaret.

Hæc SSmús. in suo Breve. det. Rom. 14. Martii 1762.

His devotius rebus gestis, dici non potest Sanctissimus Pater quantum se sit delectatus, qui Sacro hoc Parparatorum assentiente Catu, tuam in custodiendo grege tibi commisso diligentiam, & curam, & in istos cives, amorem, & munificentiam, magnis extulit laudibus.

A vista de expresiones tan sublimes, cubre mi Corazon el notable sentimiento, de haver dicho tan poco de este ILLMO; aunque la viveza de este elógio, con que N. SS. PADRE honra a IZQUIERDO aun viviendo, anima la frialdad de los mios, quedandome el consuelo, de que a su sombra podrán gyrar seguros: pues importa poco la tibieza, por que es mia, a vista de la verdadera alma, que le dan sus meritos. Lo que mas aviva mi sentimiento, es verme precisado a affligir vuestra memoria, con aquella triste voz, que, si os acordais, commovió a todo este Pueblo, al oír, que se moría su Obispo. Yo digèra al Mundo vuestra fineza, i lealtad. Pintára vuestros sentimientos. Exagerára vuestras devotas suplicas en aquella magnifica Procefsion, en que, acompañando a la Reina de los Angeles, i Santos Patriarchas mis Padres, disteis a entender con quanta ansia deseabais la Salud de aquel Pastor: (*) pudiendo decir aquí, lo que allà decia el Nanzianzeno. *Quas tunc lacrimas universus populus effudit; quas voces, & clamores, quos hymnos decantationi admiscuit; idque precinente mea MARIA, ut dolentis vicem doleret, hujus ut precantes exaudiret.* (240) Todo esto lo hiciera yo, si no huviera dejado por entonces de notarlo todo, preocupado con el Funèrto pensamiento de que IZQUIERDO se moría. No tenia, para pentarlo así, otro fundament-

to,

(*)

Fuè en Procefsion la Imagen de Nra. Señora a Palacio, acompañada de el Pueblo, i Santos Patriarcas Sro. Domingo, i S. Francisco, por la salud de el Obispo.

(240)

D. Gregor. Nazianz. de obit. Patr.

tó, que verle exalar tanto humo; mas para mi era prueba que el calor iba acabando su Vida. I que llegaría tiempo, en que exalando el ultimo vital aliento, se acrisolaría el Oro, se legaría la *Mirrba*, i, evaporado el *Incienso*, subiría prontamente *aquella varilla de humo*, hija de aquellos aromas, que ardiendo dentro en el alma, se afoman a la boca, i a los ojos.

¡Que dulzura en sus palabras, que afectos, que soliloquios, que lagrimas derramó en los quatro ultimos dias de su Vida! sabelo aquel Señor, que suele embiar correos de su Gloria, a los que en este mundo adelantaron talentos, desempeñaron sus cargos, i cumplieron, ayudados con su Gracia, aquellas obligaciones, en que Dios los colocó. Allí se conoció bien, que el *Incienso*, quanto mas arde, mas huele; la *Mirrba*, quanto mas la martirizan, mas exala; i el *Oro*, quanto mas fuego, mas puro. Pues si esto no fuera así, quien pudiera persuadirte aquella serenidad de animo, i aquella quietud de espíritu con que recibió al Señor, i pidió la Santa Uncion quatro horas antes de morir. Quien pudiera persuadirte aquella integridad de sentidos, (241) aquel peso, madurez, propiedad, vivacidad, i energia, con que libaba los Psalmos penitenciales, entresacando aquellos versos mas propios para excitar sus afectos. ¡I esto quando? Incesantemente, hasta morir. De manera, que IzQUIERDO era quien moria, i el era quien se exortaba. Allí vierais aquel *Oro* de sabiduria, i ciencia esquivado, i derretido, correr acia su principio. Allí los haces de *Mirrba*, disponerse; i prepararse, porque instaba la *Cosecha*; i era tiempo de que aque-

(241)

Visus ejus non fuit diminutus, integro aspectu obiit, nec vires ejus fuerunt diminutæ, nec vivacitas coloris in vultu.

Oleast. hæc inquit de Moyf. sup. cap. 34. Deuteron. 7.

(242)

*Euntes ibant, &
 stabant mitentes
 semina sua; venien-
 tes autem venient
 cum exultatione
 portantes manipu-
 los suos.*

Psalm. 125 .

aquellas amarguras, con que IZQUIERDO los cuidó, se bolviessen alegrías. (242) Allí el humo de el Incienso subió a un gran punto de olor, por que el fuego de el amor divino gozaba aquella intencion que su Magestad se dignaba darle, i era mucha, a lo que se dejaba ver. Allí nada huvierais visto de aquellos negros borones, con que se suele notar la muerte de los malos; huvierais visto si mucha quietud, grande serenidad, vivos affectos, tiernas expresiones de amor, i de caridad. Allí se notó una suma vivazidad de color en su rostro, que en el discurso de su vida fue macilento, i, después de mas de treinta horas muerto, se dejó ver con un color encendido en sus mejillas, cosa que, por no ser antes regular en su ILLUSTRISIMA, se notó de muchos como estraña. Allí vierais a un Religioso Sabio, i Obispo ofrecer al mismo tiempo al Supremo Juez, Rei de Cielos, i tierra, el ORO, el INCIENSO, i MIRRHA, que granjeó con tanto afán en el discurso de su dilatada Vida. Allí por ultimo, vierais morir al SEÑOR IZQUIERDO; pero como? esto preguntaba San Gregorio Nazianzeno en la muerte de su Padre, *quonam modo?* El Santo responde a ésta pregunta, con lo mismo, que yo, sin faltar en nada a la verdad, puedo decir, como testigo de vista. *In Orationis verbis, ac motibus nullo vitij vestigio: plurimis Virtutum exemplis relictis.*

Así murió el ILLEMO, i RRMO. SEÑOR

D. FR. FRANCISCO IZQUIERDO,

Obispo, i Señor, que
 fué de Lugo.

Requiescat in pace. Amen.

O. S. C. S. R. E.

INS-



INSCRIPCIONES, QUE SE HAN PUESTO EN EL
Tumulo, i compuso el *M. R. P. F. Joseph Salgado*,
Lector de Sagrada Theologia en el Convento de N. P.
S. Francisco de Lugo, i Aprovante de la Oracion
Funebre, que precede.

Qui manducat hunc Panem vivet in æternum Joan. 6. 59.

SONETO.

O Soberano Pan de entendimiento!
Pan de hombres, de los Angeles delicia,
del Noble, antiguo Réino de Galicia
Escudo, Blafón, Muro, i Armamento.
;O admirable, escondido SACRAMENTO
del Rei, de sus Decretos, su Justicia!
;que sienta de la Parca mal propicia
su Pontifice el golpe mas violento!
;Aquel que frequentaba sus Altares
contrito, anonadado, reverente,
assunto es ói de llantos populares!
Pero no: que comiendo dignamente
de esse Gráno, escogido éntre millares,
murió para vivir eternamente.

Obtu-

Obtulerunt ei manerā, Auram, Tbus, & Mirrbam. Matth.

2. II.

SONETO.

Desde tu jubentud, Principe sabio,
de Domingo la Estrella te condujo,
que en su belleza, su esplendor, su influjo,
del Sol la rueda vence sin agrávio.

Pifaste con extatico Astrolabio
la carrera del Sol, que te produjo
i su grandeza ha sido quien te indujo
a adorarle fiel con pecho, i labio.

En su adoracion tu ánimo ferviente
se exhaló, tributandole constante,
como a Hombre, Dios, Rei omnipotente,

Mirrha de austeridad mortificante,
Incienso de Oracion sobre saliente,
i Oro de Caridad el mas brillante.

In salicibus in medio ejus suspendimus organa nostra.

Pfalm. 136. 1.

OCTAVA RIMA.

Múdo se hallaba el Coro de Francisco,
para cantar divinas alabanzas,
quando por tu virtud el pobre aprisco
en su Organo sintió dulces mudanzas.

Más viendote ói en funebre obelisco,
obedeciendo al Dios de las venganzas.
yá el Organo del fauce ocioso pende,
o en sí mismo múdo se suspende.

Verja

*Verfa est in luctum cithara mea, & Organum meum
Vocem flentem Job 30. 31.*

OCTAVA RIMA.

Por tu piedad, o Padre de Menores,
cantó a Dios el Serafico Emisferio
en Coro, Cuerdas, Organo, Atambores,
Címbalas, Clarín, Cithara, Pfallterio.
Más, viendo que te ocupan palidos orrores
bájo el tirano de Atropos imperio,
se ha trocado la musica en enojos,
i sus voces en voces de los ojos.

*Auferte rubiginem de argento, & egredietur vas
purissimum. Proverbiorum 24. 4.*

CANCION REAL.

A la plata, i el oro
el orin sin provecho,
que su entidad defrauda, i su hermosura,
les quitó con decóro
el crisol de tu pecho
al fuego de tu amor en que le apúra.
Con celestial cordura,
con ánimo no escafo,
porque nada te sobre,
qual Religioso pobre,
fundiste tu theforo en Sacro Vase oblatop
tan puro, i tan decente.
que sirve de Urna al Dios Omnipotente.

Amovit lapidem, quo puteus claudebatur, & adaquato grege osculatus est eam, & elevata voce fleuit. Gen. 29. 10. 11.

CANCION REAL.

Hallabasc sediento
de agua el bello Rebáño
de tu Rachel, tu Iglesia mui amada,
quando, Jacob atento,
con un valor extraño
un monte mueves con que está sellada.

Bebe: i de tu Adorada
en ósculo innocente
de paz triste te alejas;
pero quando la dejas,
si el agua, que le diste, no es corriente,
le ofreces por despojos
las dos copiosas fuentes de tus ojos.

Similis erit viro stulto, qui edificavit Domum suam super arenam: & descendit pluvia, & venerunt flumina, & flaverunt venti: & cecidit. Math. 7. 26. 27.

MADRIGAL.

Necio aquel, que su Casa edificando,
pone en la arena fragil los cimientos:
porque la irán en brebe derrivando,
o la lluvia, o los rios, o los vientos.

Tu empero, reclinando tu cabeza
en un sacó de arena, con intentos
de edificar tu Iglesia en más firmeza;
quando no a dormir, a velar te aplicas,
entonces la edificas con destreza:

i nunca mas segura, i descollada,
esta humilde arena edificada.

Si-

Sicut calculus arena, sic exigui anni in die ævi. Eccli. 1 8. 8

SERVENTESIO.

Como un grãno de arena despreciable
son los años del hombre miserable:
breves, tristes, vacios, i menguados,
con el eterno dia comparados.

Esta feliz memoria, que atesoras,
te dicta aprovechar sus breves horas,
sirviendote de arena un fãco rúdo,
múdo despertador, i Relox múdo.

Dominus opem ferat illi super lectum doloris ejus. Pl. 40. 4.

ENDECHAS ENDECASYLABAS.

Un Catre de dolores
alquilado hás tenido:
i siendo ageno el Catre,
era tuyo el dolor, tuyo el martirio.

Fué tu lecho tan duro,
tan desnúdo, i tan frio,
que, para hallár el sueño,
fue preciso implorar divino auxilio.

*Me dereliquerunt fontem aque vive, & foderunt sibi
cisternas. Jerem. 2. 13.*

LYRA.

Fuentes de una, i otra agua
en Lugo he repartido:
fuentes que ha producido
de amor mi viva frágua.

O Dios! no las eternas
dejandolas, os fabriqueis cisternas!

Cum

Cum purissimam aquam biberitis, reliquam pedibus vestris.

turbabatis. Ezech. 34. 18.

LYRA.

Bebe Ciudad amada, de la copa de oro
del agua, que te di, toda dulzura,
más, quando la mas pura
en bella copa bebes argentada,
de tu atencion no espero
que la restante turbe pié grosero.

*Facilius est Camelam per foramen acus transire, quam divi-
tem intrare in Regnum Dei. Marci 10. 25.*

DECIMA.

Mas facil es que un Camello
por breves resquicios entre,
que el rico la entrada encuentre
del celeste Olympo bello.
El sabio Oraculo en ello,
el desapróprio dibuja:
i tu piedad sobrepuja,
quando con lince humildad
miraste la eternidad
por el ojo de la aguja.

Omnia tempus habent::: tempus sciendendi, & tempus con-
suendi. Ecclesi. 3. 1. 7.

DE ZIMA.

Para todo con ventaja
precioso tiempo has tenido,
par cortar tu vestido,
para coser tu mortaja.
En ocupacion tan baja
pisaste sublimes cumbres,
a donde tus fabias lumbres
hallaron tiempos, i edades,
para cortar vanidades,
i coser rotas costumbres.

Non plus sapere, quam oportet sapere; sed sapere ad
sobrietatem. Ad Roman. 12. 3.

SEXTILLA.

Con ser en todo eminente,
fuiсте fabio sobriamente;
pero a caber demasia,
saber en un dia el Arte
pareciera adelantarte
mas de lo que convenia.

Cum consumaverit homo, tunc incipiet. Ecclesi. 18. 2.

SEXTILLA.

Mereciendo a Dios su agrado,
fuiсте en breve consumado,
más con genio singular
quando al comun parecer
no tenias que aprender,
comenzabas a estudiar.

Bonus Pastor animarum suam dat pro ovibus suis. Joan. I 1. 14.

QUINTILLA.

Diste en venturosa calma
todo pasto a tus ovejas;
mas no te prometes palma,
hasta que el alma les dejas,
formando tu gregi con tu alma.

*Te autem faciente eleemosynam, nesciat sinistra tua
quod faciat dextera tua. Matth. 6. 3.*

QUINTILLA.

Liberal, profuso, i cuerdo
tu brazo piadoso andaba;
mas con tan arcano acuerdo,
que quanto el derecho daba
aun no lo supo el IZQUIERDO.

Anticipaverunt vigilias oculi mei. Psalm. 76. 5.

REDONDILLA.

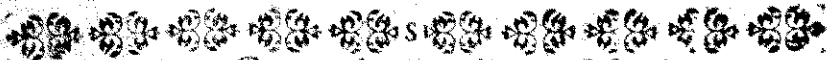
Anticipaste en Thomás
las vigilias; mas de fuerte
que el velar sobre la muerte
aun lo anticipaste más.

Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.

2. ad Corinth. 6. 10.

REDONDILLA.

Pobre, i rico con buen modo
siempre, o FRANCISCO vivías;
pues, como nada tenías,
te hiciste dueño de todo.



Laus Deo, ejusque Virgini Matri,

